

CÁPITULO 3. DIMENSIONES PRAGMÁTICO-DISCURSIVAS EN TORNO A LA INTERACCIÓN DISCURSIVA

Las reglas del lenguaje pueden estar ubicadas en diferentes niveles. Un primer nivel es el propuesto por Noam Chomsky en donde el conocimiento lingüístico es separado de las características socioculturales para su análisis. El conocimiento al que se refiere lo denomina competencia lingüística y consiste en la capacidad que posee un hablante para producir e interpretar signos verbales, pues el conocimiento y el empleo adecuado de dicho código lingüístico le permiten a un individuo crear, reproducir e interpretar un número infinito de oraciones. Para dicho autor la teoría lingüística está interesada principalmente en ese conocimiento que desarrolla en el habla. Habermas relaciona el conocimiento expresado por Chomsky con las *reglas del lenguaje*, afirma que la "competencia lingüística significa la capacidad de dominar tal sistema de reglas. Tal capacidad, en concordancia con la 'competencia general de regla' investigada por Wittgenstein, se caracteriza porque el hablante es capaz a) de generar espontáneamente un conjunto en principio limitado de expresiones sintáctica, semántica y fonéticamente permisibles en un lenguaje dado y b) de juzgar si una expresión puede considerarse bien formada en las tres mencionadas dimensiones" (78).

La comunicación incluye factores psicológicos y sociales puesto que es llevada a cabo en un contexto que trasciende el sentido propio del conocimiento puro del código lingüístico. En suma, es la capacidad que permite saber qué decir a quién, cuándo y cómo. Este es el conocimiento del uso del lenguaje en una determinada situación. Pero no sólo la competencia lingüística está gobernada por un sistema de reglas, también lo está su uso, de tal forma que "las estrategias de selección a partir del repertorio lingüístico pasivamente disponible dependen por su parte de reglas (o de códigos) que representan asimismo sistemas de reglas lingüísticas –aunque no sistemas de reglas gramaticales, sino sistemas de reglas pragmáticas" (Habermas 81).

La disciplina que nos permite el análisis del empleo de dichas estrategias y del uso específico de las reglas es la pragmática que más que una disciplina es una interdisciplina. Al respecto, Rafael Núñez y Enrique del Teso señalan que la

pragmática se encarga del estudio de los mensajes lingüísticos como actos que se realizan con el lenguaje,

la pragmática busca caracterizar y clasificar (entre otras cosas) las condiciones de éxito conversacionalmente asociadas a sus resultados y los efectos que introduce en la situación de enunciación...las reglas que rigen los aspectos de la interpretación de los mensajes que no resultan del conocimiento del significado de las palabras ni de la combinatoria semántica que se pueda dar entre ellas, sino del conocimiento que se tiene de la estrategia del emisor (50-1).

Los hablantes necesitan, además de la competencia lingüística y comunicativa, el conocimiento de las convenciones y reglas socioculturales y el conocimiento de las formas de comunicación extralingüísticas. El primer conocimiento se refiere a la competencia pragmática que en primera instancia requiere el reconocimiento del habla como un hacer, "tiene por tarea la reconstrucción de los códigos lingüísticos conforme a los cuales los hablantes competentes hacen un empleo (ajustado a la situación) de emisiones o manifestaciones ateniéndose a reglas socioculturales" (Habermas 84). Al segundo conocimiento necesario se le ha denominado "competencia paralingüística" y se define como la capacidad que posee un hablante para utilizar de manera adecuada signos no lingüísticos que le permiten expresar significados, conductas y actitudes con el fin de declarar, interrogar, intimidar, rogar, ordenar, entre muchas otras. En la comunicación oral dicha competencia se manifiesta mediante el uso de la entonación, el tono de voz, la cadencia o ritmo y el énfasis en la pronunciación (Kerbrat-Orecchioni 25).

La pragmática puede ser vista desde una perspectiva mucho más amplia, así la describe Habermas al crear el concepto de una "pragmática universal". Para él, esta interdisciplina tiene como fin la identificación y la reconstrucción de las condiciones universales del entendimiento posible, puesto que "...todo agente que actúe comunicativamente tiene que entablar en la ejecución de cualquier acto de habla pretensiones universales de validez y suponer que tales pretensiones pueden desempeñarse" (300). Habermas considera cuatro pretensiones, dos de ellas requieren la participación tanto del hablante como del oyente y las otras dos proceden del hablante hacia el oyente.

HABLANTE	Relación	OYENTE
1. Expresión inteligible	recíproca	Entenderse entre sí
2. Contenido proposicional verdadero	Unidireccional	Compartir el saber
3. Expresarse de forma veraz	Unidireccional	Crear en las manifestaciones
4. Manifestaciones correctas	Recíproca	Concordar entre sí

En una conversación es indispensable el empleo de cada una de estas pretensiones pues sólo así se llegará al entendimiento, concebido por Habermas como el proceso de consecución de un acuerdo sobre la base presupuesta de pretensiones de validez reconocidas en común” (301), elemento necesario para la obtención de los fines y propósitos del acto comunicativo.

Por otro lado, Núñez y del Teso consideran a la conversación como una actividad cooperativa descrita por dos modelos, el primero indica que los participantes de la conversación están guiados por un objetivo en común y gracias a ello contribuyen a la construcción de uno único, el segundo añade que cada intervención constituye un todo acabado y por ello cada hablante dispone de estrategias para no cerrar su turno hasta haber completado el sentido de su intervención, ésta puede ser considerada también como un texto completo y la conversación como un intercambio de textos. Aunque aclara que las conversaciones reales no corresponden siempre a uno de los dos modelos (205-6).

3.1. Participación comunicativa

En todo acto comunicativo antes que nada se necesita de la existencia de los hablantes, es decir, los sujetos que producirán la comunicación. Para poder comprender el proceso de la comunicación es completamente indispensable llegar a una concreción de las actividades de los participantes, tarea difícil ya que éstos son en esencia y en acción, sumamente complicados. De tal forma Kerbrat-Orecchioni describe al sujeto de la enunciación no como “una entidad psicológica, homogénea y monolítica, sino un objeto complejo, autónomo y determinado a la vez, en el que se combinan características individuales, sociales y universales” (228).

Dicho sujeto no es dueño absoluto del acto interactivo y comunicativo que realiza pues, primeramente, tuvo que adquirir una serie de reglas que le van indicando cómo usar el lenguaje, después tuvo que aprender una serie de convenciones y costumbres que van reglamentando la manera de usar ese lenguaje.

Así pues, “no es un sujeto libre, fuente de significados y dueño de significantes, que dará libremente forma a un programa semántico libremente elegido; sino un sujeto sometido a restricciones de naturaleza variable (“psi”, ideológicas, sociales, culturales) que condicionan fuertemente sus reflejos discursivos; sometido también y sobre todo a las restricciones del sistema lingüístico” (Kerbrat-Orecchioni 229).

A los *modelos comunicativos* antes mencionados habrá que añadirles dos elementos más pues existen elementos que no se contemplaron en ellos. Algunos autores identifican la percepción que tienen los participantes de sí mismos y de los otros como elemento fundamental en el desarrollo comunicativo. Raymond Ross argumenta que la conversación interpersonal no llega a tener éxito o a producir los efectos deseados debido a la percepción, la construcción o imagen que los interlocutores tienen uno del otro. Ross, quien basa gran parte de su modelo en su antecesor Oliver Wendell Holmes, señala que los participantes de una conversación se relacionan y visualizan entre sí según cuatro posibilidades. En la primera posibilidad se encuentra el verdadero individuo A, sólo conocido por él mismo; en la segunda, el individuo A ideal de él mismo, nunca igual al verdadero y por lo general diferente de él; en la tercera se encuentra el individuo A ideal del individuo B, nunca igual al verdadero ni tampoco al individuo A del individuo A, y a menudo muy diferente de ambos; en la cuarta y última posibilidad se encuentra el individuo A del individuo B del individuo A, esto es, lo que el individuo A piensa que el individuo B piensa de él. Estas posibilidades son las mismas para el individuo B (76).

En este estudio se analizará la percepción de los hablantes en la relación de entrevistador(a)-informante y hombre-mujer con relación al empleo que hacen de las interrupciones en sus discursos. Lo que no queda completamente claro es si realmente existe un individuo A verdadero o si el individuo A como el B son una mezcla de todos los demás individuos.

Por su parte, Michel Pêcheux, dice que lo que se transmite en la interacción comunicativa no siempre es información. Cuando él habla de la secuencia verbal emitida del remitente (A) al destinatario (B), plantea que “...el término de discurso que implica que no se trata *necesariamente* de una transmisión de información entre A y B, sino de un ‘efecto de sentido’ entre los puntos A y B” (48). Esto es así debido a que los elementos A y B designan algo más que la sola presencia física de los hablantes,

“...A y B designan lugares determinados en la estructura de una forma social, lugares de los que la sociología puede describir el haz de rasgos objetivos característicos...” (48). Son las formaciones imaginarias las que dan marcha al proceso discursivo, son ellas las que designan la imagen que los hablantes se atribuyen a sí mismos y a los otros y el lugar que cada uno ocupa. “Si ello es así, existen en los mecanismos de toda formación social reglas de proyección que establecen las relaciones entre las situaciones (objetivamente definibles) y las posiciones (representaciones de estas situaciones)” (49). Existe una interrelación entre las condiciones de producción del discurso y la posición de los protagonistas en dicha interacción comunicativa.

En el formato de las entrevistas cada participante tiene un rol determinado, mientras los entrevistadores tienen por tarea hacer que los informantes den sus opiniones y puntos de vista, los informantes contestan las preguntas y dan la información que se les hacen. Al respecto dice Lydie Meunier que la asociación de locuacidad con la dominación no funciona en una entrevista o en un interrogatorio donde el entrevistador habla poco pero es el que tiene el poder de la conversación.

3.2. Competitividad y cooperatividad

El habla de las mujeres ha sido considerada como una variante del habla de los hombres puesto que ésta era y sigue siendo el modelo estándar a partir del cual se suele medir el habla de las mujeres. No obstante, a las mujeres se les ha atribuido un habla cooperativa y, en oposición, a los hombres se les ha atribuido un habla competitiva.

Para Cameron el habla simultánea en una conversación es el resultado de una ‘producción en conjunto’ puesto que los participantes la construyen con las contribuciones de los demás, de tal modo, las ideas son consideradas como propiedad del grupo y no de una sola persona (55). Además, el habla colaborativa no únicamente incluye el empalme de voces, también involucra la construcción compartida de la conversación y la constante aparición de respuestas mínimas y risas (118). Por otro lado, dice que la transición del turno sin pausas o empalmes es con frecuencia considerada como una marca de cooperatividad porque para lograrlo los participantes deben de poner mucha atención al discurso de los otros (56). Con respecto a la relación bipartita de competitividad y cooperatividad dice:

Cooperation might refer to agreement on the aims of talk, respect for other speaker's rights or support for their contributions; but there is not always perfect co-occurrence among these aspects, and the presence of any one of them need not rule out a 'competitive' element. Participants in a conversation or other speech event may compete with each other and at the same time be pursuing a shared project or common agenda (59).

Para Tannen un indicador de solidaridad en el discurso es el uso de pronombres recíprocos o formas simétricas de apelación (address), ambos hablantes se dirigen entre sí de usted o de tú. Las relaciones se caracterizan por la igualdad y la similitud social. La solidaridad implica cercanía mientras que el poder implica distancia (1993, 167). El poder se da en las relaciones asimétricas en donde un individuo está subordinado a otro, es decir, cuando existe una jerarquía en la conversación.

Las interacciones verbales, según Per Linell, entran en la categoría de 'cooperación' y están caracterizadas por la atención recíproca, un enfoque compartido, planes congruentes y objetivos comunicativos sociales. Incluso si los diálogos, interacciones comunicativas basadas en el símbolo, comprenden más coordinación y cooperación, muchos de estos diálogos además comprenden fuertes asimetrías interactivas y posturas competitivas. "Yet, the notions of cooperation (or better: coordination) and mutual other-orientation remain central to dialogue and communication, though not as absolute ideals but as basic and abstract conditions; for communication to take place, there must be some degree of coordination, reciprocities and mutualities" (13-4).

La actividad colectiva cumple patrones de participación que pueden ser simétricos o asimétricos y la actividad misma puede ser cooperativa o competitiva. Así lo muestra el autor en la siguiente tabla.

Point of collective activity	Patterns of participation	
	Relative symmetry	Relative asymmetry
Cooperation	Symmetry, consensual equitable interaction, e.g. some informal conversations.	Asymmetrical division of labour (complementary) in the pursuit of common goals, e.g. many professional – lay interactions.
Competition	Symmetrical, competitive interactions, e.g. full-blown arguments, quarrels, verbal duels.	Asymmetrical interactions, with subordinate party exhibiting passive resistance, e.g. trials and interrogations with resistant or reticent interviewee.

Tabla 1. Cooperation/competition vs. symmetry/asymmetry. Fuente: Linell, Per. p. 258

La relación simétrica y cooperativa se puede dar en conversaciones informales, la simétrica competitiva en peleas o disputas verbales, la asimétrica cooperativa en interacciones profesionales y la asimétrica competitiva en situaciones de subordinación o interrogatorios.

En las entrevistas analizadas algunas interrupciones competitivas se realizaron con el fin de redireccionar el tema de conversación, en este caso fueron los entrevistadores los que las llevaron a cabo, un ejemplo es el que se encontró en la entrevista H-M 162²:

E: ¿Usted sabe preparar tamales?

I: Sí

E: ¿Cómo los prepara / señora?

I: Pues / compro la masa / y... / luego este / la bato la masa con... / manteca de puerco / e... / l'echo este / chile / molido / cascabel / le revuelvo a la masa / y luego aparte / este / quito la carne de puerco / la cozo / y luego la desmenuzo / y luego la guiso con especias

E: ¿Qué tipo de especias usa?

I: Este / cominos / ajo / pimienta / e... / nomás / y chile colorado / pa'echarle a la carne / así es como / y los frijoles / pos / nomás guisarlos con . / comino / nomás los guiso con comino y / bastante manteca de puerco / y ya / es lo que l'echo

⇒ E: ¿Ustedes no se sienten golpeados o... / continuamente más / no sienten más difícil la vida / por la subida de precios [o cosas así]?

I: ¡¡Ah sí! / eso sí / sí pos [luego luego] se siente / luego luego se siente el / el cambio / me dice

E: [Se siente]

mi esposo / te voy a dar menos porque / este ya / este / o sea porque ya no / no completamos / le digo ¡n'hombre! pos / me vas a dar menos y luego / a él / a él le aumentan allá / y él también me aumenta a mí pero... / pos ya cuando él me aumenta aquí ya / le aumentaron también en las tiendas / también / todo suben / a nada sale que...

Las interrupciones cooperativas se realizaron, por lo regular, para mostrar acuerdo o apoyo a lo dicho por el(la) interlocutor(a), por ejemplo, en la entrevista M-H 359 el informante apoya la afirmación hecha por la entrevistadora:

I: Pos 'orita ya un... / un bulto de cemento ya le cuesta como... / cerca de dos mil pesos / uno ponle qu'esté ahí en ellos / compran... / por cantidades ¿veá? / pero ya unos mil quinientos les cobran / les... / cuesta / un bulto de cemento y que ya no son... / toneladas / ahí es a veces que detienen un poco / por lo mismo / qu'está / ya difícil

E: M... / o sea qu'está / hasta para los mismos constructores / los que tienen la constructora

I: Sí / pa' los que tienen las constructoras / a veces / como... / este / hacen e'os / pedidos de / con... / ya de... / block / o.. / o cemento / y a veces no / no se los llevan y... / y ahí 'tá uno parado / ya / pasa un día / o dos días / tiene qu'esperar uno / y tod'esos días no se los pagan a uno / ahí 'tamos dos tres días (...)

² Véase anexos 2 para identificar la simbología empleada en las transcripciones de las entrevistas.

E: Así 'stá
 I: Si está / 'tá duro ya
 E: 'Stá pesado / orita
 I: Sí
 E: Con tanto aumento de todo ya... / pues lo qu'es... / sobre todo es lo / básico / qu'es el alimento / ya ve'n cuánto'stán... / pues lo más elemental qu'es el arroz / [y / el frijol]
 ⇒ I: [Sí] / todo eso / ya / está muy... / caro
 E: Ya / o se'antes / comía tam'ién uno carne más seguido / ya'orita
 I: No... / ya'orita ya (Risa) / ya'orita ya no / ya no hay para eso
 E: Muy de vez en cuando / la... / l'acostumbra
 I: Sí / si pos ya muy... / muy poco ya / muy... / muy poco (Risa)
 E: Y ahora que se venga lo del mundial / pus tam'ién / dicen que tiende a dispararse todo mucho más
 I: Sí
 E: Después del mundial 'onde iremos a llegar / 'ta muy difícil / ya

3.3. La función cooperativa vs. la función competitiva en las interrupciones

Li-chiung Yang divide en dos las funciones de las interrupciones, en competitivas y en cooperativas. En *Interruptions and intonation* dice que las interrupciones competitivas:

are often closely tied to relevance, urgency, degree of importance, and interest in the current topic. In conversation, speakers often feel the need to express something which is emotionally significant to them... Speakers often grab the opportunity while the current topic is hot to clarify something, add a pertinent fact, or express an immediate opinion.

Por otro lado, las interrupciones cooperativas apoyan los derechos del hablante en turno y usualmente tienen por propósito mantener la atención en el habla del hablante en turno.

En *Visualizing spoken discourse: prosodia form and discourse functions of interruptions*, Li-chiung Yang dice que las interrupciones competitivas son empleadas para solicitar información nueva o aclarar algo, expresar opiniones fuertes, cambiar el tema de la conversación:

Interruptions often occur in the normal give-and-take of conversation as participants negotiate their own interests in the conversation. Therefore one key motivation for competitive interruptions is to change topic direction. This can happen when one speaker has a topic, or wants to return to an old topic. Such interruptions often occur in the form of questions, as questions obviously are a natural way to attract attention, to demand information, and to direct or guide a speaker's speech and the direction of discourse.

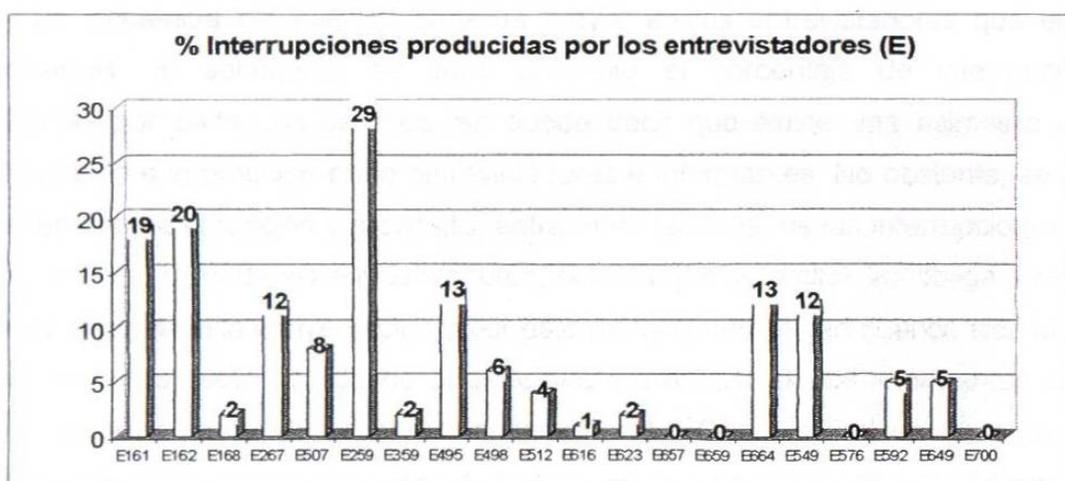
Además, su empleo depende del grado de relación que tienen los hablantes (individuo que realiza la interrupción e individuo interrumpido) con el tema de la conversación. En el mismo artículo dicen que las interrupciones cooperativas sirven para expresar acuerdo y apoyo, completar un punto anticipado: "...occurs when the main speaker in the middle of completing a point and the other speaker already anticipates the point and is in agreement with the main speaker". Entre otras cosas, asegura que una interrupción corta realizada con el fin de aclarar algún punto en el tema de conversación es más cooperativa que una interrupción con la que se intenta cambiar tanto el tema como el turno de habla y agrega: "The degree of competitiveness or cooperativeness is also influenced by how related the interruption is to the ongoing topic, i.e. the degree of relatedness of topic, and the knowledge states of the participants, and by how long the interrupter intends to take the floor for".

Para esta autora la competitividad y la cooperatividad no son características opuestas de las interrupciones, pero sí ocurren como un proceso de declive ("gradient process"). En *Interruptions and intonation* dice que el discurso "...often has a mix of cooperative and competitive interruptions, and that the complexity of interruptions often increases with the complexity of the discourse relationships. The specific nature of each interruption is a reflection of the underlying motivation of the interrupter".

Para algunos autores el grado de competitividad o de cooperatividad está influenciado por la relación que tiene la interrupción con el tema de la conversación y por la frecuencia de intentos de ganar la palabra por parte del individuo que interrumpe. Para Sara Hayden las interrupciones no son signos de dominación porque además de ser una evidencia de solidaridad y de apoyo, también pueden ser las herramientas que utilizan las mujeres para ayudar a los demás a expresar lo que se les dificulta (99).

James y Clarke dicen que por lo general el habla simultánea no es un intento de dominación o de control de la interacción. Además, aseguran lo siguiente: "a small amount of evidence exists that females may use interruptions of the cooperative and rapport-building type to a greater extent than do males, at least in some circumstances" (268). Entonces, existen dos tipos de hablantes, por un lado están los que compiten por la información, por el otro se encuentran los que no les preocupa mostrar su ignorancia.

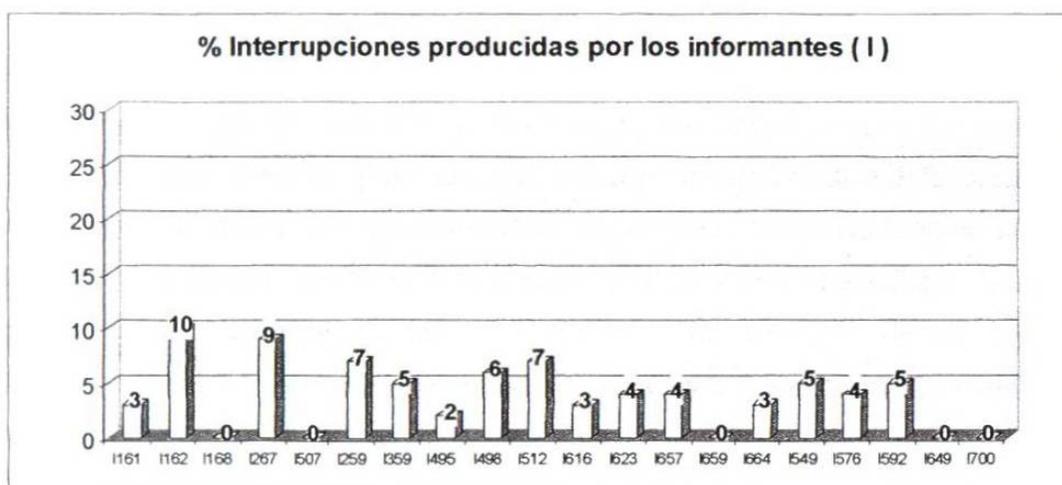
En las gráficas presentadas en este trabajo se mostrará el porcentaje de interrupciones realizadas por los entrevistadores y los informantes según el número de interacciones realizadas en el discurso de cada participante. Para dicho fin se considera a la interacción como el turno de habla en el que interviene cada hablante y que fluctúa entre los dos participantes en la conversación. De esta forma se tiene en cuenta la cantidad de turnos en los que intervienen los hablantes y se relaciona con las interrupciones realizadas por cada uno³. En las dos gráficas siguientes se muestra el porcentaje que obtuvo cada hablante (10 entrevistadores y 10 informantes). En el eje X se muestra el rol del hablante, esto es, entrevistador (E) e informante (I) y el número de la entrevista.



Estos datos hacen evidente que un solo hablante realiza un gran número de interrupciones cuyo porcentaje es 29, por otro lado, sólo en cinco participantes el porcentaje es menor que cinco y en once el porcentaje es igual o mayor que cinco. Dos entrevistadores no realizaron ninguna interrupción y en dos entrevistas (659 y 700) no se realizaron interrupciones por parte de ningún hablante.

Por parte de los informantes, siete de ellos obtuvieron un porcentaje menor que cinco, mientras que ocho de ellos obtuvieron un porcentaje igual o mayor que cinco. Tres informantes no realizaron ninguna interrupción y, otros dos, como ya se mencionó, no realizaron ninguna interrupción (entrevistas 659 y 700) durante la conversación.

³ Este procedimiento de recaudación cuantitativa de datos se mantendrá en todos los puntos que se analizarán en este trabajo



La incidencia de interrupciones es mayor en los entrevistadores que en los informantes. Si solamente se tiene presente el porcentaje de interrupciones realizadas por cada uno de ellos, se puede decir que existe una asimetría en la participación e interacción entre entrevistadores e informantes. No obstante, se debe tener en cuenta la función y propósito, entre otros factores, de las interrupciones. Por ejemplo, en el caso de los entrevistadores, el rol conferido a ellos les obliga a regular y dirigir el tema de la conversación y por este motivo interrumpen cuando sienten que los informantes están abordando otros temas. En el caso de los informantes, su rol es, principalmente, el de proporcionar información. Como su rol es un poco más informal, no se ven en la necesidad de cumplir con precisión un determinado propósito durante la entrevista. En los siguientes puntos se verá con detalle el uso y funciones que cada hablante le da a las interrupciones.

A partir de lo anterior, se puede decir que sí existe una asimetría en la participación de estos hablantes que es impuesta, sobre todo, por el rol que ocupa cada uno de ellos en la conversación.

Aunque la cantidad de cada función de las interrupciones varía según la relación de género, entrevistador-informante y nivel educativo, se puede confirmar lo señalado por Deborah Cameron cuando dice que una conversación usualmente contiene tanto elementos cooperativos como competitivos y agrega que el habla por definición debe contener tanto un mínimo de cooperación como de competición entre los hablantes, para tomar la palabra o, sino, para mantener la atención o la aprobación de los demás (58)

Por otra parte, la interacción comunicativa no sólo está compuesta por funciones o características como la competitividad o la cooperatividad. En la mayoría de los casos, la interacción discursiva tiende más a ser complementaria (Per Linell 14), los hablantes suelen tener una posición intermedia permitiendo así que la conversación fluya y logre sus metas. En las entrevistas se encontró que esta función se emplea con mayor frecuencia que la competitividad y la cooperatividad. Aquí, la intención como la define Habermas “puede entenderse como designio de un sujeto que persigue una meta o trata de realizar un fin: S se dirige a, pretende, un estado que trata de producir. Su acción consiste entonces en la organización de los medios que resultan aptos para producir el estado apetecido” (264).

Las interrupciones complementarias sirvieron para corregir, dar o pedir información, corroborar el tema de conversación, poner en explícito algo que no quedó claro, entre otras funciones. Un ejemplo de función complementaria se presenta en la entrevista M-H 512 en donde la informante le pide información específica al informante:

E: Y ahí este / o sea en la constructora los... / siempre son los mismos / o... / los contratan...

I: Pos no... / po siempre / este / semos los mismos ¿ve? / este... / este agarran trabajitos ellos / y... / y como train maquinaria pos... / pos agarran lo del riego / pos tienen su maquinaria ellos / p'hacer lo que van'hacer / como hacen también / como carreteras ¿ve? / tienen... / tienen su maquinaria ellos / y tienen su gente / pero tampoco no to' el tiempo tienen trabajo ellos... / no to' el tiempo tienen trabajo / y sí hay veces que duran las máquinas para'as hasta / este... / meses / meses / las tienen para'as / y tienen su gente ellos allí / pus pagándoles dioquis / quiere'cir que desocupan na'más como los ayudantes / pero todo el operador / ahí lo tienen

E: Mjm

I: dioquis / pos a mí me consta / porque yo los he visto / ahí andamos no'otros / pero como no'otros / este... / trabajamos porque... / este... / agarra chambita... / así por / pa' colonias nuevas ¿ve? / de pavimento / y... / y... / y vamos / nosotros / y... / y jalamos un día / dos días acá... y... / y se acaba la chamba y / lue'o / vamos'hacer otra chambita por fuera / y así / no porque... / también pa' ellos / ya 'stá muy duro la chamba / porque no hay... / [no hay]

⇒ E: [¿No es] de gobierno? ¿veda?

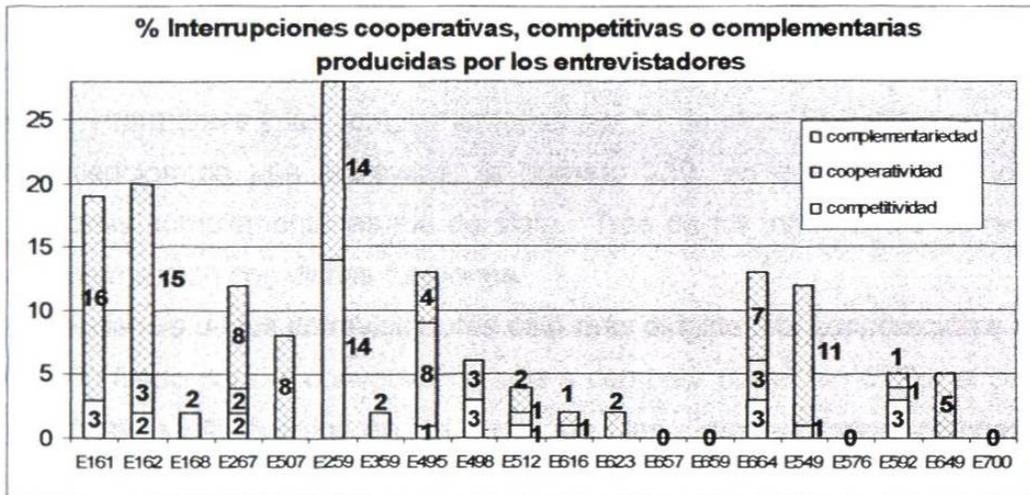
I: ¿Mande?

E: ¿No es de gobierno la / la constructora [és particular?]

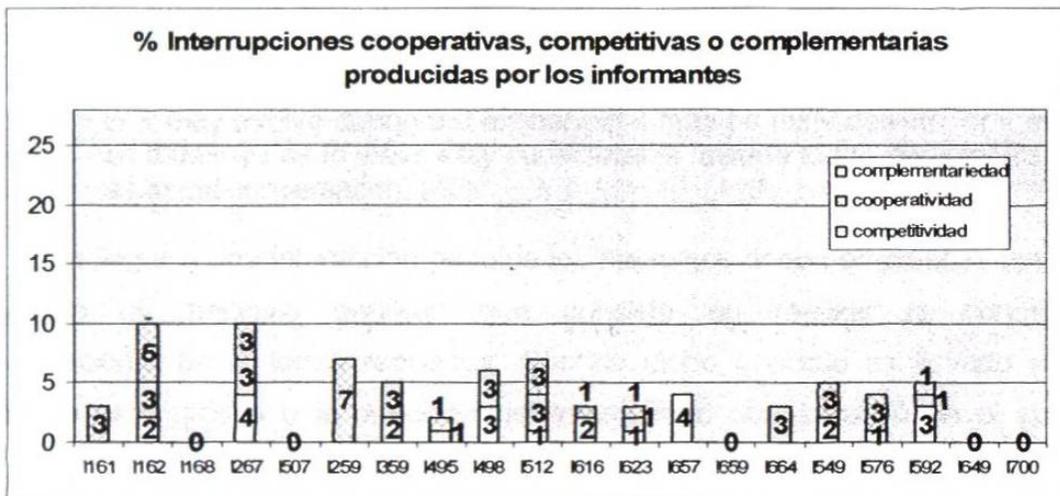
⇒ I: [No ..] / no es / no es de gobierno / particular

E: Y pues está / 'orita para los particulares está / [está muy difícil]

En las siguientes gráficas se muestra el porcentaje de interrupciones competitivas, cooperativas y complementarias empleadas por cada participante (entrevistador e informante) de las conversaciones.



Los entrevistadores que emplearon interrupciones competitivas suman ocho, el porcentaje de la incidencia de las interrupciones oscila entre uno y tres. Doce de los 20 entrevistadores realizaron interrupciones cooperativas, 10 de los cuales obtuvieron una puntuación menor del 5% y sólo dos de ellos supero dicho porcentaje. Con relación a las interrupciones complementarias, 12 informantes las llevaron a cabo, ocho de ellos obtuvieron un porcentaje igual o mayor que cinco y sólo dos obtuvieron un porcentaje menor. Los resultados muestran una frecuencia de uso que va en aumento, iniciando por las interrupciones competitivas, siguiendo por las cooperativas y finalizando con las complementarias. Únicamente dos entrevistadores no realizaron ninguna interrupción con estas funciones.



Once de los 20 informantes realizaron interrupciones competitivas con un puntaje menor al cinco por ciento. Las interrupciones cooperativas fueron realizadas por nueve informantes y las complementarias por 11 de ellos. El puntaje no superó el 5% a excepción de una entrevista, la número 259, en donde el porcentaje de interrupciones complementarias fue de siete. Tres de los informantes no realizaron ninguna interrupción con dichas funciones.

La tendencia de los entrevistadores está más dirigida a la cooperación y a lograr el propósito fijado para la conversación que a competir por el turno. Por el contrario, los informantes fluctuaron en el uso de las interrupciones competitiva y complementaria. Todo ello se debe a que los entrevistadores pretenden cumplir el fin propuesto en la conversación, específicamente la entrevista, de cooperar y obtener información, por su parte, los informantes, al estar deslindados de dichas obligaciones, desarrollaron la interacción comunicativa basándose en el rol convencionalmente conferido a ellos.

3.4. Principio de cooperación

Aunque no todas las interacciones comunicativas son simétricas, todas necesitan que entre los hablantes exista cierta cooperación para que se logre efectuar dicho proceso. Paul Grice señala:

Our talk exchange do not normally consist of a succession of disconnected remarks, and would not be rational if they did. They are characteristically, to some degree at least, cooperative efforts; and each participant recognizes in them, to some extent, a common purpose or set of purposes, or at least a mutually accepted direction. This purpose or direction may be fixed from the start (e.g., by an initial proposal of a question for discussion), or it may evolve during the exchange; it may be fairly definite, or it may be so indefinite as to leave very considerable latitude to the participants (as in a casual conversation) (45).

Para llegar a una interacción genuina los hablantes deben emplear lo que Grice denomina el "principio general" que consiste en realizar la contribución conversacional de la forma requerida. Cuando dicho principio es llevado a cabo mediante el propósito o la dirección del intercambio comunicativo en el cual los

hablantes están comprometidos se produce lo que el autor ha denominado el "principio de cooperación" (45).

Este principio consta de cuatro categorías: la primera consiste en la cantidad de información proporcionada en la conversación dicha categoría tiene por máximas: (1) hacer que la contribución sea tan informativa como sea necesario y (2) hacer que la contribución resulte más informativa de lo necesario. La segunda categoría es la de calidad cuya supermáxima dice: tratar que la contribución sea verdadera. De esta supermáxima se derivan dos máximas: (1) no decir lo que se cree que es falso y (2) no decir aquello de lo cual se carece de pruebas adecuadas. La tercera categoría es la de pertinencia y consiste en la relevancia del discurso del hablante, la máxima es: ser relevante. La última categoría, la de manera, no se relaciona con lo que se dice sino en cómo se dice lo que se dice. La supermáxima es ser claro y las máximas son: (1) evitar ser oscuro al expresarse, (2) evitar ser ambiguo al expresarse, (3) ser breve y (4) ser ordenado (45-46).

La falta o falla de una de la supermáximas y/o máximas puede llevar a malos entendidos o a la pérdida de interés por parte del receptor sobre lo que está diciendo el emisor. El incumplimiento de la supermáxima de calidad puede producir ambigüedad y/o oscuridad del mensaje.

Durante el transcurso de la conversación los hablantes realizan transacciones cooperativas con las que mutuamente se van integrando en un proceso interactivo pues los participantes tienen una meta o propósito inmediato en común, sus contribuciones suelen encajar (son mutuamente dependientes) y acuerdan que la transacción debe seguir un estilo adecuado al momento de la conversación que se interrumpe cuando ambas partes deciden terminarla (Grice 48).

En ocasiones las palabras enunciadas en un discurso no significan lo que realmente se dice. Ese significado no explícito es lo que Grice llama implicatura. Nuñez y del Teso las definen como "contenidos asociados a oraciones que se deducen de ellas por la intención cooperativa que atribuimos al emisor. Son implicaturas todos los contenidos asociados a oraciones de cuya veracidad depende que el mensaje se haya atendido a las pautas de cooperación habituales que se dan entre los hablantes" (83). El fallo de una implicatura está relacionado con la verdad de lo que se dice puesto que no es algo que pertenezca a la oración. Al respecto Blasco

et al. dicen: "Digamos que el término 'implicatura' es un neologismo con el que se quiere agrupar todo aquello que, aunque no ha sido 'dicho' por el hablante, está de algún modo implicado o presupuesto por lo que éste ha dicho o simplemente por el hecho de haber dicho 'exactamente' eso en un determinado contexto y no cualquier otra cosa con el mismo significado convencional" (193). Grice distingue entre implicaturas conversacionales y convencionales. Las implicaciones conversacionales deben contener ciertas características:

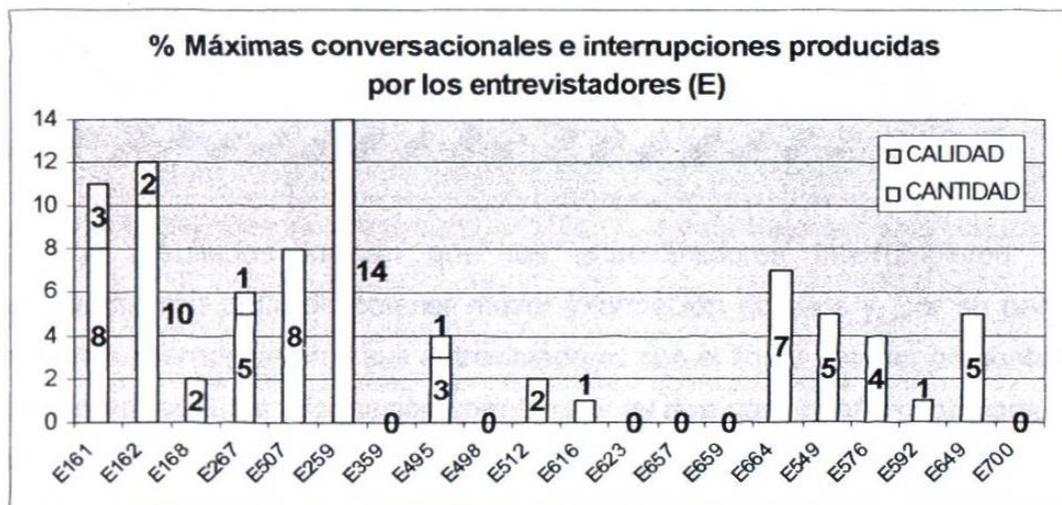
1. Con la presencia de una implicación conversacional debe observarse el principio de cooperación y puede cancelarse en casos particulares.
2. En la medida en que la ecuación de una implicación conversacional en particular requiere; aparte de la información contextual y antecedentes, sólo conocimiento de lo que se ha dicho (o del compromiso conversacional de la enunciación), y en la medida en que el modo de las expresiones no juega un papel en la ecuación, no será posible encontrar otra forma de decir lo mismo.

Para dicho autor, la presencia de una implicatura conversacional "must be capable of being worked out; for even if it can in fact be intuitively grasped, unless the intuition is replaceable by an argument, the implicature (if present at all) will not count as a conversational implicature; it will be a conventional implicature" (50). Por consiguiente, para poder identificar una implicatura conversacional, el oyente debe tener en cuenta los siguientes puntos: el significado convencional de las palabras usadas, junto con la identidad de cualquier referente que puede estar involucrado, el principio de cooperación y sus máximas, el contexto, lingüístico o social de la enunciación, los antecedentes y el hecho de que el contenido esté disponible para ambos participantes (50). En resumidas cuentas, la implicatura es "la intención del hablante, más que el significado de la oración que emite, lo que constituye el contenido de lo que aquél ha dicho o quería decir" (Blasco et al. 180).

¿De qué forma puede un hablante recuperar información perdida o no obtenida de la conversación de su interlocutor? Una forma de hacerlo es mediante las interrupciones. Dichas estrategias son útiles ya que permiten resolver dudas y evitar malentendidos en el momento mismo del discurso. En el transcurso de las entrevistas se presentan implicaturas conversacionales por parte de los entrevistadores y de los informantes, los oyentes, por supuesto, tienen que inferir lo que el hablante está

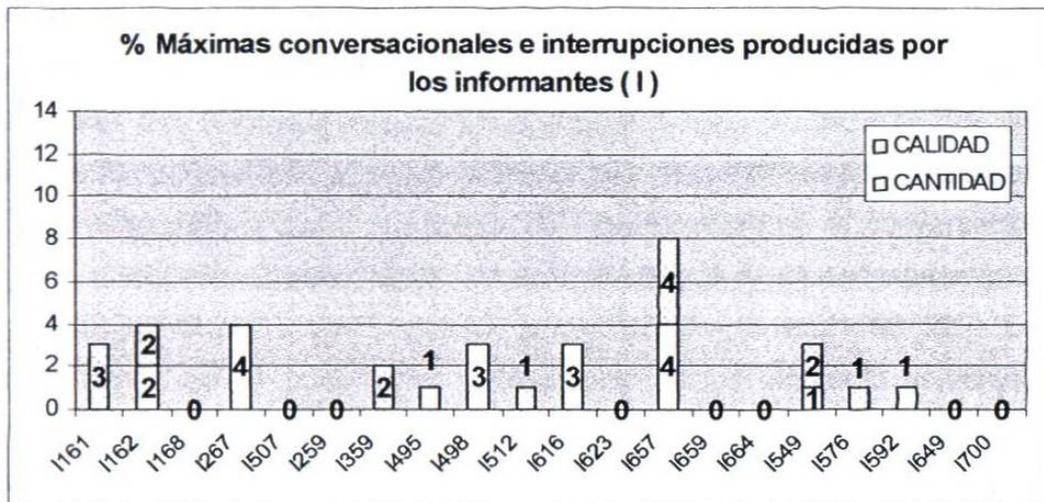
tratando de decir. Sin embargo, no siempre sucede que el oyente logra entender la implicatura de hablante mediante la información proporcionada, por ello interrumpe para aclarar lo dicho.

En las siguientes gráficas se muestra el porcentaje de interrupciones realizadas por los entrevistadores y los informantes con el propósito de completar alguna máxima comunicativa.



Catorce entrevistadores emplearon las interrupciones para obtener información no proporcionada por los informantes, esto es, interrumpieron para completar la máxima de cantidad. Seis entrevistadores emplearon las interrupciones con este fin con un porcentaje menor que cinco, y ocho de ellos las emplearon con un porcentaje igual o mayor que cinco. Por otro lado, tan sólo cuatro entrevistadores interrumpieron con el fin de completar la máxima de calidad. En los cuatro casos el porcentaje fue menor que cinco. Cuatro entrevistadores no realizaron interrupciones con ninguno de estos dos fines.

Los informantes, por su parte, emplearon cuantitativamente casi igual las interrupciones para completar las máximas de cantidad y calidad. Las interrupciones elaboradas con el fin de proporcionar más información fueron realizadas por ocho informantes y las interrupciones con el fin de aclarar y precisar la información fueron realizadas por siete de ellos. El porcentaje respectivo de dichas interrupciones no representa una diferencia significativa.



Estos resultados indican que los entrevistadores interrumpieron a sus interlocutores con el fin de obtener mayor información de ellos y, por su parte, los informantes interrumpieron a sus entrevistadores con el fin de obtener preguntas más claras y precisas. Esta información corrobora el rol que desempeña cada participante (entrevistador-informante) en el transcurso de la conversación. Mientras los informantes esperan preguntas claras y precisas de los entrevistadores, éstos, por su parte, esperan respuestas con abundante información de los entrevistados.

En la entrevista M-H 549 se presenta un ejemplo en donde el informante no proporciona la información requerida, por lo que dicha falla a la máxima de cantidad trae como consecuencia una interrupción por parte de la entrevistadora con el fin de corroborar el referente de la conversación:

E: ¿Y qué más te gusta aparte de los nopalitos?

I: Pos mira en la casa somos carnívoros / este... / por excelencia / carne lo que sea / e... / ge- / generalmente es asada / mi papá tiene un buen punto par'asar la carne

E: ¿Ah sí?

I: Sí / no sé / qué / cómo le hace / no sé qué / qué le pone / yo creo que's el sentimiento / o la / o / o / este... / la... / algo le pone / este... / espiritual / a la carne / porque / ¡qué bárbaros! [sabe...]

⇒ E. [A la carne] asada

I: A la carne asada / sale con un sabor / especial / nunca / nunca he comido una carne así / y se lo he dicho a Lety / pero no / no... / nunca le ha tocado probarla / [es deliciosa]

3.5. Las interrupciones y el turno de habla

Por mucho tiempo se ha creído que el habla debe ser lineal, es decir, la conversación debe estar compuesta por turnos donde una persona habla a la vez y,

como es de esperarse, el tipo de conversación opuesto al habla lineal, el habla simultánea, no es considerada apropiada porque no permite la comunicación. Per Linell señala que muchas interacciones presentan sorprendentemente una sincronía sorprendente, pero existen otras asincrónicas que en ocasiones son percibidas como malos alineamientos y como momentos de inconformidad en la conversación (72). Diferiendo al respecto, Carole Edelsky ha encontrado que no es necesariamente cierto que sólo se pueda procesar un mensaje de una fuente a la vez (1993 222). Esto nos lleva a pensar que el hablar uno a la vez no es un elemento universal de la comunicación. No obstante, por regla en las culturas occidentales los turnos de habla se establecen en uno a la vez, así se considera la interacción comunicativa para significar un turno a la vez.

A continuación se muestra un artículo publicado en la revista *Quo* del mes de junio de 1998 en donde su autor, Augusto Lancipet, da consejos para hablar mejor por teléfono y en algunos casos para controlar la conversación:

“Trucos para hablar mejor por teléfono”

Cuando hablamos por teléfono la voz pierde un 30% de su nivel de energía y para recuperarlo hay que intentar adoptar una actitud positiva. El ser humano puede procesar 450 palabras por minuto, pero cuando habla, suele pronunciar tan sólo 130 vocablos. Hablar rápido supone 180 palabras por minuto y despacio 110. Por eso, lo ideal es no hablar muy rápido si lo que se desea es establecer un ambiente propicio con el interlocutor.

Para controlar a las personas que hablan de más por el teléfono, intenta hablar más rápido. Una buena forma de mantener el control de una llamada telefónica es permanecer de pie mientras hablas. Te sentirás con más energía y procesarás la información más ágilmente que si estás sentado.

Al grano: para que tu interlocutor vaya directamente al grano, utiliza su nombre en cuanto puedas: “Perdona, Juan”. Para detener la conversación, puedes utilizar frases como: “Disculpa si te interrumpo” o “Permíteme que te interrumpa”. Después, dirige la conversación formulando preguntas concretas, a fin de poder agilizar todas las peticiones de tu interlocutor.

Terminar la conversación: utiliza una frase de transición y no cortes a tu interlocutor. Resume los puntos importantes y recuérdale los compromisos adquiridos. Da las gracias por la llamada y permite que la persona que llama cuelgue primero.

Aunque los consejos están dirigidos para las conversaciones telefónicas, son un ejemplo de las reglas de cortesía indispensables para lograr una buena relación

comunicativa. Además, en dicho artículo se dan instrucciones de cómo controlar la conversación de una manera competitiva. De esta forma, según los parámetros establecidos, para lograr los objetivos y metas establecidos mediante la conversación el (la) interlocutor(a) debe controlar la comunicación.

Con respecto al turno de habla Edelsky dice, "I define turn as an onrecord "speaking" (which may include nonverbal activities) behind which lies an intention to convey a message that is both referential and functional" (207). Una participación con voz tenue es considerada como un comentario de un hablante en el turno de habla de otro hablante. Por otro lado, las palabras emitidas con el fin de proporcionar retroalimentación que no contienen un mensaje referencial no son consideradas turnos de habla (Edelsky 208) por ejemplo: *mjm, sí*, entre otras. Para Li-chiung Yang, en *Visualizing spoken discourse: prosodia form and discourse functions of interruptions*, este tipo de retroalimentación (back channel signals) "often overlap with the main speaker's speech, but they are not interruptions as they do not interrupt the main speaker's flow". Por lo general estas respuestas mínimas son realizadas por un hablante durante el turno de habla de otro hablante. Para poder considerar a las emisiones de habla como turnos deben de tener en cuenta además de un mensaje referencial y fáctico las intenciones del hablante según los límites del mensaje.

El turno puede dividirse en dos: al hablar (estar hablando) y al mantener o tomar la palabra. El acto de tomar la palabra ha sido definido indirectamente como un hablante, un turno y un control sobre parte de la conversación, metafóricamente es visto (si no siempre como "un turno") como una competencia donde hay un perdedor y un ganador: "The floor is defined as the acknowledged what's-going-on within a psychological time/space. What's going on can be the development of a topic or a function (teasing, soliciting a response, etc.) or an interaction of the two. It can be developed or controlled by one person at a time or by several simultaneously or in quick succession" (Edelsky 209). El término "tomar la palabra", es visto más frecuentemente como parte de un lenguaje de encuentros o reuniones que de una conversación, es empleado para significar el lugar (la parte del cuarto ocupado por los miembros), los participantes (miembros de la asamblea) y el derecho de ser escuchado, además: "the spatial and membership meaning of floor is not related to the meaning of turn; the right-to-be-heard meaning is" (Edelsky 205).

El tomar la palabra puede realizarse de forma independiente o colaborativa. En la primera forma solamente una persona habla a la vez. Una variante de ella es la palabra monologada, es decir, la intervención larga con tendencia a la peroración con un orden del discurso principalmente jerárquico y cuya función principal es la de informar. La forma colaborativa consiste en la intervención sucesiva y breve de varios participantes. Una característica de ella consiste en la producción consistente de empalmes en diversas frases en donde cada persona continúa sin reiniciar. Edelsky divide la toma de palabra colaborativa en dos, una en donde todos los participantes están en libertad y otra en donde las personas están conectadas en la misma "longitud de onda" (wavelength).

Durante una conversación es común que se den situaciones en las que el habla pasa de un nivel lineal a uno multilinea y, además, es probable que los turnos no se den uno después del otro pues los hablantes tienden a interrumpir a sus interlocutores. Así lo menciona Edelsky "...a general inclination to disregard the completeness of a turn's content in favor of the structural features of that content. Such an inclination leads to defining a turn as finished even if the speaker did not feel the message was completed and so either added an afterthought or silently suffered an interpreted but not a technical cut-off" (203).

Existen diferentes definiciones de lo que es una interrupción, para algunos autores es una estrategia negativa mientras que para otros es una forma de interacción en una conversación. Lydie Meunier dice en *Gender and language* que una interrupción es considerada como una violación a la regla de turno de habla lineal por lo que la desarticulación del tema es un acto escandaloso.

Por su parte, Deborah Tannen señala que el individuo que interrumpe es visto como un agresor malvado mientras que el hablante interrumpido es considerado una víctima debido a que la interrupción constituye una intromisión en el derecho de tomar la palabra de la otra persona, en sí, como un intento de dominación (1990 189). Como se verá más adelante, no siempre este es el caso. En contraste a lo antes dicho, Tannen también señala que existen normas que permiten las interrupciones, según la situación en la que se encuentren los hablantes. Las interrupciones no son categorías mecánicas, por lo tanto dependen de las percepciones individuales de derechos y obligaciones (1990 192). Para James y Clarke las interrupciones deben

entenderse como: "any deviation from a smooth switch between speakers", with no implication as to whether speaking rights are violated" (238). Li-chiung Yang en *Visualizing spoken discourse: prosodia form and discourse functions of interruptions* dice que las interrupciones "play a key role in signaling and resolving the imbalances in informational adequacy and in bringing about a mutually satisfactory accommodation of the interests and knowledge status of participants". Las interrupciones son parte de la coherencia local y global producida a través de los patrones sistemáticos de frase a frase en el discurso, además, sirven para mediar el contenido y la redirección de un intercambio comunicativo.

William G. Lycan no se va a los extremos y dice que es común o incluso ingenuo pensar que las interrupciones son producto de la descortesía o de situaciones conversacionalmente infelices, posición a la que denomina "the prudish view". En su estudio encontró que los hablantes consideran descortés continuar hablando después de haber sido interrumpidos sin importar la razón. Pero paradójicamente no se consideraba como un acto cortés incluso cuando era justificada. Por esta razón insiste en que es necesario distinguir entre interrupciones descorteses e interrupciones conversacionalmente permitidas. Estas últimas ocurren cuando: "the interruptor prefaces his interruption with an explicit acknowledgment of, and an explicit or implied qualified apology for, his action, perhaps explaining his overriding reason for it " (28). Lycan distingue cinco parámetros de aceptabilidad de las interrupciones:

1. La utilidad producida por la acción del individuo que realiza la interrupción (incluyendo la inutilidad eludida por la acción).
2. Modales o maneras externos.
3. "Obtrusiveness' of an interruption" (importuno). El grado en el cual una interrupción trastorna lo que está ocurriendo en la conversación y cambia el curso del episodio conversacional. Las interrupciones menos inoportunas son los tropos.
4. Accesibilidad del hablante (se relaciona con el parámetro 1). Si un hablante es inaccesible al hablar rápido y con escasas pausas, el receptor se verá justificado a interrumpir para poder decir algo. El hablante está obligado a hacer una pausa antes de cambiar de tema, de lo contrario puede ser interrumpido con impunidad.

5. "The appropriateness of the speaker's point of entry". Si se va a interrumpir es mejor hacerlo al final de una oración o de un párrafo o durante una pausa. Este parámetro tiene que ver poco con la utilidad y mucho con la apariencia. Un hablante que realiza pausas largas puede perder la palabra pues el silencio no es una función conversacional valiosa, es una pérdida de tiempo y el tiempo es utilidad.

Lycan advierte que, con relación al parámetro 1, hay que tener en cuenta los cánones de la cortesía en la conversación *per se*. En algunas ocasiones las interrupciones pueden maximizar la eficiencia de la conversación (30).

Para dicho autor existen dos tipos principales de eficiencia conversacional: la informativa y la dialéctica. Las interrupciones pueden efficientizar la información transmitida en el mensaje (a) cuando el hablante en turno ha omitido alguna parte importante de su narrativa crucial para entender lo que está diciendo, (b) para pedir al hablante que aclare algún término desconocido, (c) para amplificar lo que dice el hablante para beneficio de una tercera persona que está siendo informada y (d) cuando el hablante hace una pausa a mitad de una oración debido a un lapso de articulación, el individuo que interrumpe puede suavizar dicha pausa al proporcionar la expresión faltante o al completar la oración (31-32).

La eficiencia dialéctica "pertains to the settling of disputers, or at least to conversations that must proceed as dialogues (or n-alogues) governed by something like rules of adversary procedure" (Lycan 32). Los diálogos encapsulan la transferencia de información y la forma de incrementar la eficiencia dialéctica es al interrumpir para lograr un aumento de la eficiencia informativa de una subparte del diálogo. Esto se lleva a cabo con el fin de (a) hacerle ver al hablante que la audiencia o el receptor ya sabe de qué se está hablando y (b) el individuo que interrumpe puede diferir y señala que el hablante está dejando pasar a los interlocutores, de tal forma que la disputa es "meramente verbal".

Un segundo problema para el parámetro 1 es ocasionado por la distinción entre utilidad *tout court* y la utilidad más especializada que se ha medido en términos de eficiencia conversacional. Los cánones de una conversación cortés prefieren la utilidad conversacional a la no conversacional, a excepción en el caso en que la utilidad no conversacional de los hablantes en la conversación esté afectada

significativamente. Además, los cánones de cortesía conversacional, aunque están basados primeramente en consideraciones de utilidad limitadas, no son en sí mismos reglas morales (Lycan 37).

Lycan distingue tres tipos de interrupciones:

- a) El tropo es una interrupción corta que no requiere algún esfuerzo por parte del hablante.
- b) La "interpolación" es una interrupción (un poco más inoportuna que el tropo) mediante la cual se espera una respuesta por parte del hablante interrumpido.
- c) La interrupción propiamente dicha es en gran manera inoportuna (40).

La aceptabilidad de una interrupción varía según su grado de importancia, es decir, entre más inoportuna sea una interrupción mayor tendrá que ser la utilidad que produzca para que pueda ser justificada.

Algo que debería señalarse es que no siempre las interrupciones son actos conscientes, en ocasiones suceden como resultado de un malentendido en el cambio del turno,

...when one speaker is not completely finished and intends to go on, but is at the end of an episode or a possible turn completion point. The other speaker may not be aware of the main speaker's plan, and may think the current speaker is completely finished, so starts to take the floor and creates an unintentional interruption (Li-chiung Yang en *Visualizing spoken discourse*).

Lycan distingue seis máximas conversacionales para el uso de las interrupciones:

- (i) Interrupt only when, by doing so, you will significantly increase the efficiency of the conversation, or (less commonly) when external considerations of general utility require that the goals of the conversation be subjugated to some other goals.
- (ii) Keep your interruption as unobtrusive as possible under the circumstances.
- (iii) Do not interrupt a speaker if he is "accessible" enough for you to be able to achieve your goals by waiting a short while before speaking.
- (iv) Interrupt only at the widest available point of entry.
- (v) Maintain a pleasant outward manner, and when appropriate, avow your interruption.

(vi) Do not violate the formal rules defining a conversational speech situation in which you find yourself. (52)

Edelsky divide a las interrupciones en exitosas y fallidas, cuando las interrupciones consiguen su fin —que puede ser muy diverso— son consideradas como exitosas pero cuando no lo consiguen son actos fallidos: “Many, though, were begun once another’s turn was under way, were apparently stopped by their initiators, and might be considered *unsuccessful interruptions*” (218).

Existe una estrategia discursiva que suele confundirse con la interrupción, este es el empalme de voces. Al respecto dice Tannen que un empalme —dos personas hablando al mismo tiempo— no es necesariamente una interrupción (1990 192) y agrega que “...an imbalance can result from differences in the purpose for which overlap is used. If one speaker tends to talk along in order to show support, and the other chimes in to take the floor, the floor-taking overlapper will tend to dominate” (1993 176). Para Meunier los empalmes son definidos como actos de anticipación, es decir, un hablante comienza a hablar al final de una oración realizada por su interlocutor, dicho acto es una respuesta relacionada al tema de la conversación. El espacio entre turnos debe ser corto ya que de otro forma se podrían dar empalmes debido a confusiones (no gap-rules overlaps in conversations).

Los empalmes son cooperativos ya que no cambian el tema sino que trabajan en él. Esta estrategia es exitosa cuando ambos hablantes tienen los mismos hábitos discursivos. El habla simultánea puede considerarse como *rapport-talk*. Las mujeres favorecen las conversaciones en las que más de un hablante habla a la vez (1990, 192). Aunque no siempre son sinónimo de cooperación: “If one speaker repeatedly overlaps and another repeatedly gives way, the resulting communication is asymmetrical, and the effect (though not necessarily the intent) is domination. But if both speakers avoid overlap, or if both speakers overlap each other and win out equally, there is symmetry and no domination, regardless of speakers’ intentions” (Tannen 1993, 176). El habla simultánea cooperativa tiene el control de la conversación cuando el hablante respetuoso de los turnos de habla deja de hablar tan pronto otra persona comienza a hacerlo. Para algunos hablantes la conversación simultánea es una muestra de entusiasmo y solidaridad, no obstante, para otros el

habla simultánea es una interrupción, un intento de obtener la palabra, es un juego de poder (Tannen 1993 175).

Para saber si un empalme es una interrupción se debe considerar el contexto, los estilos habituales de los hablantes y la interacción de sus estilos. Específicamente, para identificar si una pregunta es una interrupción o un empalme es necesario tener en cuenta: el tema de la conversación, cuánto tiempo han hablado hasta el momento los hablantes, qué clase de relación tienen y cómo reaccionan cada uno a la interrupción del otro (Meunier).

En este estudio se considerará como interrupción a toda intervención de un hablante (entrevistador(a) o informante) en el turno de habla del individuo interrumpido. De este modo y según la tipología de Lycan están incluidos el tropo, la interpolación y la interrupción propiamente dicha. En incisos posteriores se analizará con detalle las funciones y fines de las interrupciones y después de ello se podrá concluir la utilidad y propósito de las mismas en las entrevistas de hombres y mujeres.

También existen diferencias culturales para el uso de las pausas en las conversaciones, hablantes de ciertas culturas dejan pausas pequeñas o las omiten entre los turnos de habla ya que ven el silencio como signo de falta de simpatía en las conversaciones amistosas. De este modo, dichos hablantes emplean el empalme para mantener las conversaciones libres del peligroso silencio.

Deborah Tannen dice que algunos hablantes que esperan una pausa larga al final de un turno y otros que requieren de una corta para iniciar a hablar. Los que esperan una pausa corta hablan más, aunque sus interlocutores interpretan su participación como una intromisión, lo que ellos hacen es llenar los silencios incómodos para obtener una conversación exitosa (1993 176). Las pausas largas son de 1.5 segundos o más dentro de un turno o entre turnos. Tannen considera que dicha ocurrencia se debe a diferentes estilos discursivos, los que podrían ser: (1) *High considerateness*, tiene como prioridad ser considerado con los otros al no imponer y (2) *High involvement*, tiene como prioridad mostrar compromiso (*enthusiastic involvement*). Algunas supuestas interrupciones aparecen debido a que los hablantes considerados esperan pausas más largas entre los turnos de habla. Mientras esperan por la pausa adecuada, los hablantes comprometidos tienen la

impresión de que los otros hablantes no tienen nada que decir y llenan con discurso el incómodo silencio. Lo que crea las interrupciones entre los hablantes considerados y los comprometidos no es el empalme o el ritmo rápido sino la diferencia de estilos. Dichas diferencias son la base de los términos como ritmo rápido y pausa. Unos esperan pausas cortas mientras que otras más largas (Tannen, 1990 196).

Los tipos de interrupciones analizadas en este estudio se han codificado en IN1, IN2 e IN3, a continuación se explican cada uno de ellos:

IN1: consiste en las interrupciones completas, es decir, interrupciones exitosas donde el individuo interrumpido no completa su turno.

Un ejemplo de este tipo de interrupción lo realizó la informante de la entrevista H-M 162 en donde al interrumpir al entrevistador toma el turno exitosamente:

- E ¿A qué cree usted que se deba esto / esta crisis o el... / el que no alcance [para comprar]?
⇒ I [Pos yo digo] que por lo caro que dan todo
E ¿Y por qué será eso?
I Pues / no sabía decirle por qué ¿vedá? / no sé por qué pero pues / eso sí que / dan bien cara / yo creo que por eso porque / todo dan bien caro / 'tá muy caro'orita todo
E Constantemente suben [precios]
⇒ I [Van] subiendo las cosas / un día nos suben el tomate / e... / nos bajan / por ejemplo / nos bajan el / el chile /
E Aja
I. y suben el tomate / y luego l'otra semana nos bajan el tomate / y... / y suben la papa o / o suben el chile otra vez / así que pos tenemos que / comprar más poquito de una cosa para poder / completar todo / nos dan más barato una cosa pero pos nos suben la otra / y no / no / da igual ()

IN2: formado por las interrupciones en los cuales el segundo hablante toma la palabra basado en un silencio del primer hablante o como resultado de un malentendido de cambio de turno: el uso de pausas cortas y largas por parte de los hablantes. En este caso los hablantes interrumpidos aún no han concluido sus ideas

En la entrevista H-M 161 se encuentra un ejemplo de este tipo de interrupciones, aquí el entrevistador irrumpe en el turno de la informante para evitar el silencio. Dicho silencio es considerado convencionalmente como una falla en el flujo comunicativo:

- E ¿Qué comidas / qué comidas son las que / las que usted acostumbra hacerles? o / ¿cómo... / como les prepara sus cosas a ellos?
I Pues / según / lo que comemos / pos / nada más es... / frijoles y / blanquillo /
E Mjm

I puro blanquío / y frijoles / luego a veces una sopa / o... / a veces / este... / pos carne casi que no SILENCIO

⇒ E ¿Casi no?

I No / por lo regular no / carne este .. / leche / pos / tampoco porque'orta con.. / lo poco que gana el muchacho / pos / no es suficiente pa'comer. / buenas comidas SILENCIO

E. Ajá / y .. / este / ¿como les prepara por ejemplo el / blanquillo / con. SILENCIO

⇒ I Pos / los blanqui'os / luego / estrellados / luego / revueltos / luego... / a la mexicana / luego este / rancheros

IN3: está formado por las interrupciones con habla simultánea realizadas con fin de apoyo y que alientan al hablante en turno a continuar su discurso.

En la entrevista M-H 592 se encuentra un ejemplo en donde el informante apoya lo dicho por la entrevistadora:

I Te soy franco / pero / sí lo bonito / qu'es hacer campaña / no lo hacemos pos ora imagínate ponerte a protestar allí en las calles / pos menos lo vamos a hacer

E Sí / a mi me toco también en / en mi pueblo / puedo generalmente / puedo decirte que allí empecé el lio del PAN con / con el PRI /

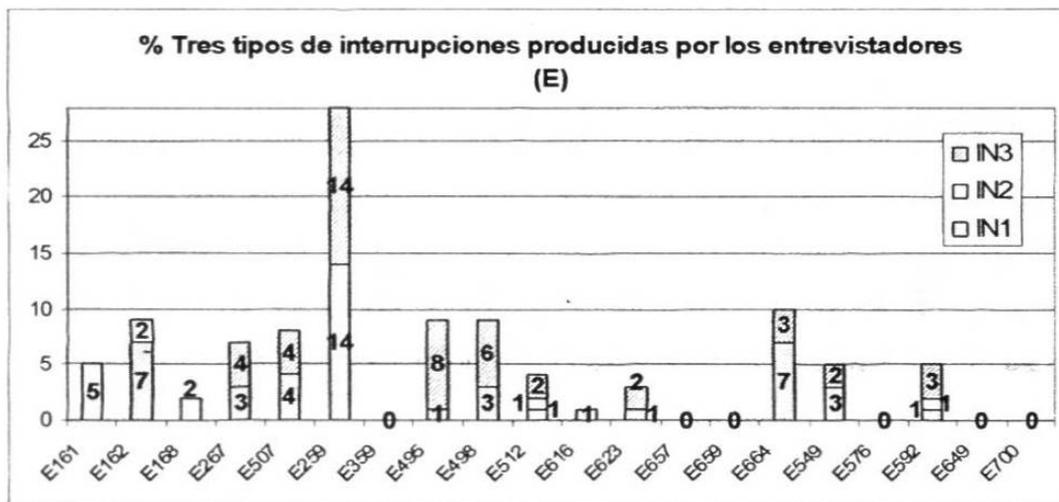
I Sí

E Con el PRI porque pues [para el caso es el mismo gobierno]

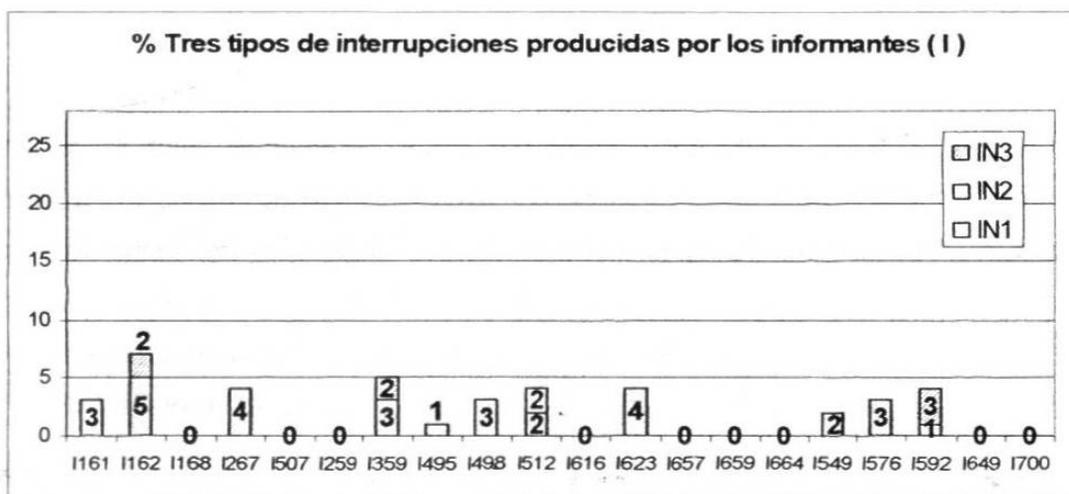
⇒ I [Sí pues es el mismo cuento]

E Este / supuestamente el panista ganó las elecciones / vinieron los del PRI / no no y el candidato prista tenía antecedentes penales / no total o sea salió que toda la gente / se enteró de la / vida y obra del señor prista /

A continuación se presentan las gráficas con el porcentaje de interrupciones realizadas por los entrevistadores y los informantes y el tipo de interrupciones que realiza cada uno de ellos



Las interrupciones de tipo IN1 se presentan en 12 participantes. En ocho ocasiones el porcentaje de dichas interrupciones fue menor que cinco y en tres ocasiones fue mayor. Las interrupciones de tipo IN2 se presentaron en cinco participantes, en cuatro de los cuales el porcentaje fue menor que cinco y sólo en uno caso el porcentaje fue de cinco por ciento. Las interrupciones IN3 fueron realizadas por 10 entrevistadores, en siete ocasiones el porcentaje obtenido fue menor que cinco y en tres de ellos fue mayor que ese mismo porcentaje. Existe un equilibrio en el uso de las interrupciones IN1 y IN3 por parte de los entrevistadores, por ejemplo, en la entrevista 259 el hablante realiza el mismo número de interrupciones exitosas y simultáneas. El mismo caso se presenta en la entrevista 507, por otro lado, en las entrevistas 162 y 664 el porcentaje de interrupciones exitosas es mayor que el obtenido por los otros dos tipos de interrupciones. En las entrevistas 495 y 498 se presentó lo opuesto, el porcentaje de interrupciones simultáneas fue mayor que el obtenido en las interrupciones exitosas. Por lo tanto, se puede decir que existe un equilibrio por parte de los entrevistadores en utilizar las interrupciones exitosas como las simultáneas. El silencio y las pausas no fueron muy frecuentes en las entrevistas, pero cuando se presentaron fueron llenados inmediatamente por los interlocutores, especialmente por los entrevistadores



Las interrupciones de tipo IN1 se presentan en 10 de los informantes. En nueve ocasiones el porcentaje de dichas interrupciones fue menor que cinco y sólo en una

el porcentaje fue de cinco. Las interrupciones de tipo IN2 se presentaron en dos participantes, en ambas el porcentaje fue menor que cinco. Las interrupciones de tipo IN3 fueron realizadas por tres informantes y los porcentajes fueron menores que cinco. Los informantes presentaron una tendencia mayor en realizar interrupciones exitosas que simultáneas. Los pocos silencios que se presentaron en las conversaciones fueron llenados por las interrupciones de dos informantes, los entrevistadores, en cambio, realizaron este tipo de interrupciones en cinco ocasiones.

Los entrevistadores mostraron una tendencia más cooperativa y de apoyo en el transcurso de las conversaciones. Las diferencias entre el empleo de los tres tipos de interrupciones aquí estudiados demuestran una tendencia al cumplimiento de los roles entrevistador-informante, pues, por una parte, los entrevistadores alientan a sus informantes a participar en la conversación, por lo tanto, los informantes no sienten la necesidad de alentar o de fomentar una conversación participativa y se limitan a intervenir e interrumpir, demostrando un menor grado de apoyo a sus interlocutores.

La cooperación y el apoyo mostrado en las interrupciones es un reflejo de una conversación interactiva y multidimensional y demuestra que no se trata únicamente de un juego de preguntas y respuestas en donde uno habla a la vez.

3.6. Interrupciones y los actos de habla

En 1962 un filósofo, John L. Austin, aseguró que las palabras no sólo dicen o dan información, el lenguaje no sólo sirve para decir, también hacemos cosas con las palabras, a esto denominó "actos de habla". Austin distingue entre oraciones constativas y preformativas, las primeras consisten en la acción de decir algo y las segundas consisten en lo que se hace cuando se dicen las oraciones. Aunque las palabras, frases y oraciones codifican información, la actividad de los hablantes al producirlas va más allá de la transmisión de información.

Los hablantes realizamos todo tipo de actos de habla, por un lado, existen oraciones que requieren un valor axiológico, es decir, ser falsas o verdaderas, pero, por otro lado, también existen oraciones que no requieren de ese valor para estar equivocadas:

by looking at and classifying types of cases in which something goes wrong and the act -marrying, betting, bequeathing, christening, or what

not- is therefore at least to some extent a failure: the utterance is the, we may say, not indeed false but in general *unhappy*. And for this reason we call the doctrine of *the things that can be and go wrong* on the occasion of such utterances, the doctrine of the Infelicities" (14).

John Searle, retomando la teoría de Austin, dice que los actos de habla son la unidad de la comunicación lingüística (16). Un acto de habla es un acto que se realiza con el lenguaje. Habermas dice al respecto que "...un acto de habla se compone de una oración realizativa y una oración subordinada de contenido proposicional. La oración principal se emplea en una emisión para establecer una relación intersubjetiva entre hablante y oyente; la oración subordinada se emplea en una emisión para comunicar sobre objetos (o estados de cosas)" (83).

Austin distingue tres niveles de acción que van más allá del acto de producción de la oración misma. El primero es el acto de decir algo, en él se formula una proposición y lo denomina acto locutivo. El segundo nivel lo denomina acto ilocutivo y es intrínseco a la emisión, es el acto social reconocido convencionalmente. Por último está el efecto que producen los primeros dos en el oyente, esto es, el acto perlocutivo. Dicho acto no es intrínseco a la emisión por esto cualquier respuesta del interlocutor que no sea la mera comprensión del significado de lo que se dice (acto de habla) es un efecto perlocutivo. Realizar un acto ilocutivo supone realizar al mismo tiempo los otros dos, los tres son aspectos distintos de un mismo acto. Aunque no es completamente necesario emitir sonidos, también es posible "...realizar un acto ilocutivo, comunicar algo, sin emitir ninguna palabra..." (Blasco et al. 178).

La fuerza ilocutiva del acto de habla parte del significado de la oración, expresa la intención del hablante. La fuerza de una oración puede ser medida solamente en términos del efecto que produce en el interlocutor, "la fuerza ilocucionaria es esa alteración de la situación que provoca la emisión de una secuencia lingüística. Esta fuerza es la que define la actividad del emisor como un acto de habla, es la que define el resultado buscado por el emisor" (Núñez y del Teso 88). Diferentes actos de habla pueden coincidir en su contenido proposicional. La misma referencia a la realidad puede ser enunciada con fuerzas ilocutivas diferentes y, por tanto, introduce modificaciones en las situaciones diferenciadas.

Un acto de habla tiene éxito si los interlocutores identifican la actitud expresada por el hablante según sus intenciones, de este modo Habermas asegura que

“podemos decir que un acto de habla se logra cuando entre hablante y oyente se establece una relación, y por cierto la relación pretendida por el hablante, y cuando el oyente puede entender y aceptar el contenido emitido por el hablante en el sentido que viene indicado en el propio acto de habla” (334).

Habermas considera necesaria algunas condiciones para que un acto de habla sea exitoso:

1. Un acto de habla se logra, es decir, produce la relación interpersonal que H pretende con él, si el acto de habla
 - a. es comprensible y es aceptable, y
 - b. es aceptado por el oyente.
2. La aceptabilidad del acto de habla depende entre otras cosas de que se cumplan dos presuposiciones pragmáticas:
 - a. la existencia de contextos restringidos típicos para cada tipo de acto de habla;
 - b. un compromiso reconocible del hablante de contraer determinadas obligaciones típicas de cada clase de acto de habla.
3. La fuerza ilocutoria de un acto de habla puede mover al oyente a actuar bajo la premisa de que el compromiso del hablante, señalado en el acto de habla, va en serio. Esta fuerza:
 - a. en el caso de los actos de habla institucionalmente ligados el hablante puede tomarla directamente de la fuerza vinculante de las normas vigentes;
 - b. En el caso de los actos de habla institucionalmente no ligados el hablante puede desarrollar de forma que motive al oyente al reconocimiento de pretensiones de validez (364-5).

Lo que las oraciones significan depende en gran medida de la relación que tengan con el mundo exterior. Los actos de habla tienen una fuerza convencional, muy a menudo el contexto en que los actos de habla están insertos hace superflua su forma lingüística estándar.

- cuando el sentido realizativo viene exclusivamente determinado por el contexto de la emisión,

- cuando el sentido realizativo sólo viene indicado, es decir, sólo viene expresado por el tono de voz (Habermas 338-9).

Un acto de habla se puede realizar de dos formas, directa e indirectamente. Cuando éste es emitido directamente representa el desarrollo del mismo, en cambio un acto indirecto consiste en el desarrollo de un acto de habla por medio de otro, "In indirect speech acts, the speaker communicates to the hearer more than he actually says by relying on their mutually-shared background information, both linguistic and non-linguistic, together with the general powers of rationality and inference on the part of the hearer (Koike 1992 32).

Austin no tuvo en cuenta el rol central de las intenciones de los hablantes y de las inferencias de los oyentes, pues para él el éxito del acto ilocucionario dependía de la convención. Dale Koike dice al respecto: "Most speech acts are formulaic and rely on the addressee's ability to recognize the conventionalized expressions. If the speech act is not conventionally encoded, then it requires more inferential processing to derive the force and assign it to a speech act category" (1992, 13). Existen varias teorías que tratan de explicar este fenómeno y todas comparten los siguientes elementos:

First, the literal meaning and force of an utterance is accessible to the addressee, who then processes it. Second, for an utterance to be an indirect speech act, there must be an 'inference-trigger, i.e., some indication that the literal meaning and/or literal force is conversationally inadequate in the context and must be 'repaired' by some inference'. Finally, there must be pragmatically sensitive linguistic rules or constraints (Koike 1992 8). If directives are indirect and their meaning must be inferred, then the addressee, assuming that the speaker is trying to be cooperative in the conversation and is attempting to convey a logical piece of information, must rely more on inferential processes to derive the speaker's meaning (Koike 1992 7).

3.6.1. Actos ilocutivos en torno a las interrupciones del turno

En ocasiones sucede que un enunciado se encuentre cargado ilocutivamente dos veces o incluso n-veces. Kerbrat-Orecchioni distingue tres posiciones relativamente distintas correspondientes a tres grados de afirmación del sentido ilocutorio segundo:

1. El valor derivado está a veces fuertemente convencionalizado que sustituye al sentido literal.
2. Los dos valores, literal y derivado (que están, en cierta manera, en lo que se refiere a la cronología de las operaciones de decodificación, siempre jerarquizados) se suman sin que ninguno predomine sobre el otro.
3. El valor derivado puede agregarse al contenido literal, pero de manera tímida y aleatoria (246).

Dale Koike intenta caracterizar la fuerza ilocutiva a través del análisis performativo, esto es, basado en el presupuesto de que todos los actos de habla están encabezados por un verbo performativo explícito o implícito. Los componentes necesarios para realizar un acto de habla regulatorio son cinco: primero está la proposición del hablante, después las consideraciones del hablante, en tercer lugar el peso del acto o de la imposición, el siguiente componente lo constituyen las consideraciones del oyente y por último la forma del acto.

En la siguiente figura se muestran cada uno de los componentes de la fuerza ilocutiva propuestos por Dale Koike:

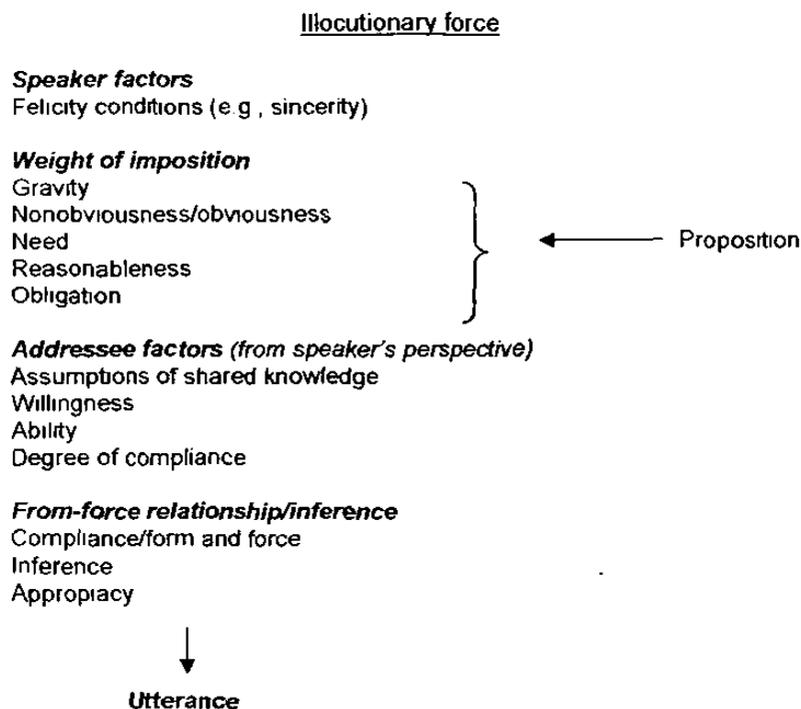


Figura 4 Componentes de la fuerza ilocucionaria Fuente Koike, Dale April. *Language and Social Relationship in Brazilian Portuguese* University of Texas Press, Austin, 1992. p. 12

Ludwig Wittgenstein muestra en el aforismo 23 que existe una gran variedad de oraciones y como tales es imposible hacer una clasificación de todas ellas pues su gran multiplicidad no está determinada y varía según diversos factores:

But how many kinds of sentence are there? Say assertion, question, and command? --There are 'countless' kinds: countless different kinds of use of what we call 'symbols', 'words', 'sentence'. And this multiplicity is not something fixed, given once for all; but new types of language, new language games, as we may say, come into existence and others become obsolete and get forgotten. (We can get a 'rough picture' of this from the changes in mathematics.)

Asimismo reitera Habermas que "hasta ahora no se ha logrado ni en la ciencia del lenguaje ni en la filosofía analítica presentar un sistema de actos de habla. Sin embargo, en la medida en que determinados aspectos de los actos de habla han de contabilizarse entre los universales pragmáticos, la diversidad lexicográfica de los actos de habla realizados en cada lengua particular ha de poderse reducir a una clasificación general" (91).

Un ejemplo del acto más recurrente en las entrevistas, el acto de pedir información, se puede ver en la entrevista M-H 507, aquí el entrevistador interrumpe a la informante para preguntarles sobre un platillo:

E: *¿Cómo... / cómo / cómo.. / adorna usted el arbolito / digo / el nacimiento?*

I: *Pues / e... / que le ponen el arbolito / sus esferas y / sus.. / reyes / sus papás ¿vedá? / los... / juguetes / y ya / lo sientan / mientras que lo acuestan / está sentado / y ya cuando / lo van a'costar / pos lo acuestan en su / en su cama / porque hast' / eso tiene mi Niño / tiene una cama / (Risa) / antes era un pesebre / y ahora no / ora lo / acuesto en una cama / y mi señor / l'hizo una cama de metal / ahí lo acostamos / mi Niño es fino (Risas) / y ya / pos nomás / le rezan su rosario / y... / cenamos y*

E: *¿Y cuándo lo levantan señora?*

I: *También / le / le rezan / lo levantan / y ya la cena / igual / ya... / tamales / o sea... / asado / lo que sea / para cenar / o guisado / [para alzar]*

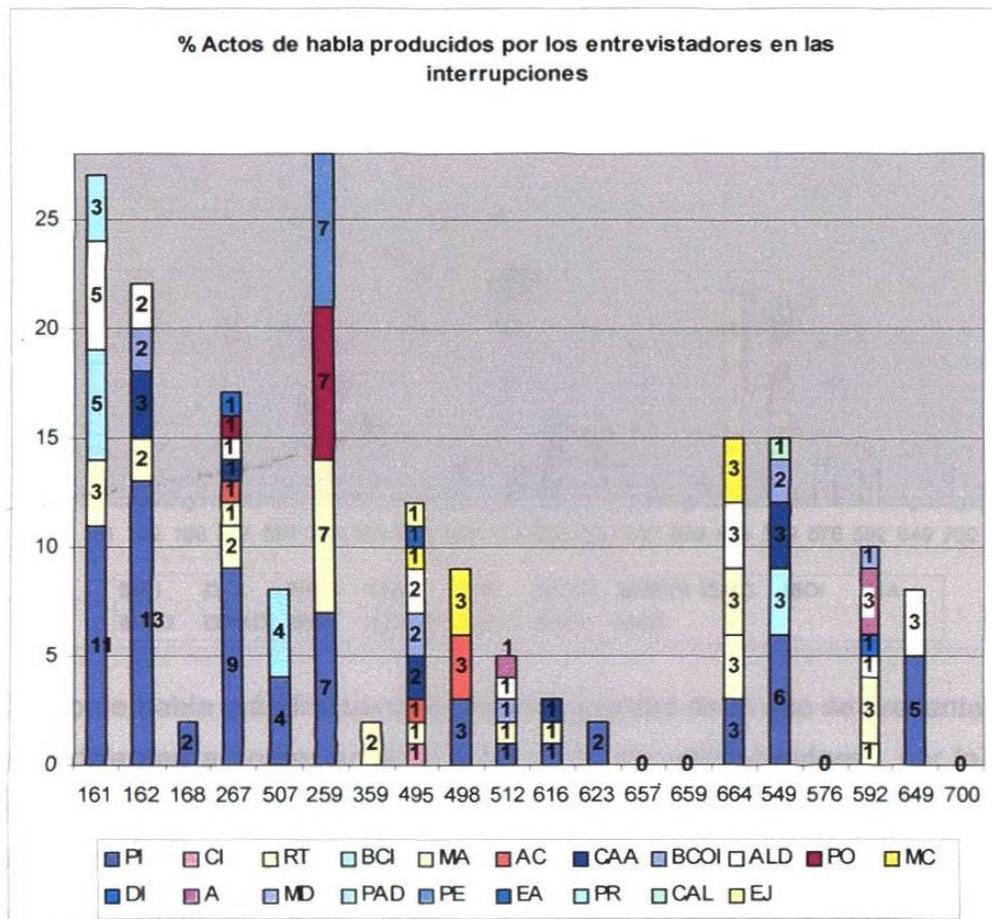
⇒ E: *[¿Cómo] / cómo prepara el asado?*

I: *El asado / pos / que la carne... / con su chile colorado / y.. / sus... / todo condimento / que se lecha uno al asado / y la sopa de arroz / somos bastantes familiares / así que nomás la pura familia lo... / son pura / es pura familia / la que lo levanta / aquí no viene / gente así desconocida / que viene / no / nomás / nosotros*

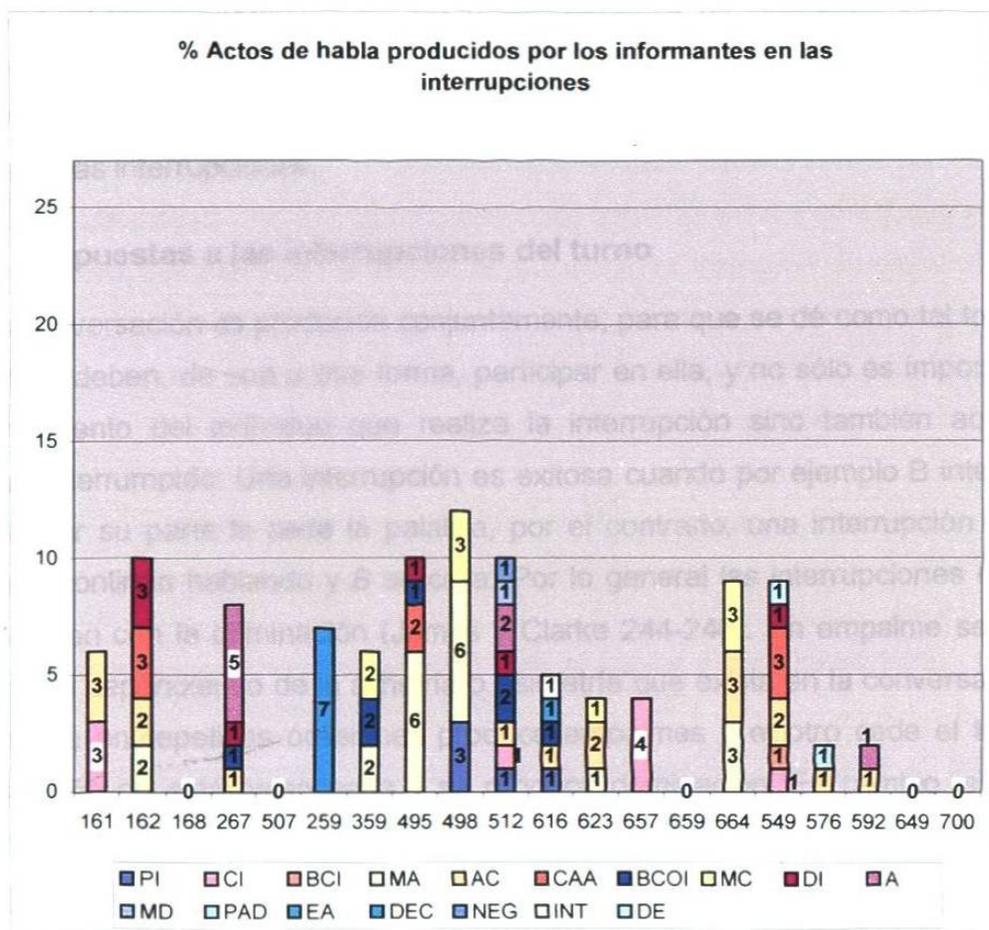
A continuación se presentan las gráficas con los actos de habla realizados por cada hablante en la relación entrevistador-informante. Primeramente, se muestra una tabla que especifica la codificación de cada acto de habla empleado por los hablantes:

Acto de habla	Codificación	Acto de habla	Codificación
Pedir información	PI	Pedir opinión	PO
Pedir retroalimentación	PR	Mostrar conocimiento	MC
Corregir información	CI	Dar información	DI
Redireccionar el tema	RT	Afirmación	A
Buscar completar información	BCI	Pedir aclarar lo dicho	PAD
Expresar/mostrar acuerdo	MA	Pedir explicación	PE
Adelantarse a contestar	AC	Expresar atención	EA
Completar/añadir información	CAA	Calificar	CAL
Buscar corroborar información	BCOI	Mostrar desacuerdo	MD
Ejemplificar	EJ	Demostrar entendimiento	DEC
Aclarar lo dicho por el interlocutor	ALD	Negación	NEG
Dar explicación	DE	Interpretar la intención del interlocutor	INT

En una misma interrupción se pueden presentar uno o más actos de habla, por esta razón no siempre coincide el porcentaje de interrupciones totales de cada hablante con el porcentaje de actos de habla realizados por los mismos.



En las interrupciones, los entrevistadores realizan, principalmente, el acto de habla de pedir información, este acto estuvo presente en 13 de los 20 participantes. El acto de habla de redireccionar el tema estuvo presente en cinco de los entrevistadores. El acto de habla de mostrar acuerdo en siete de ellos. El acto de habla en donde el entrevistador intentaba aclarar lo dicho por su interlocutor estuvo presente igualmente en siete participantes.



El acto de habla más frecuente en los informantes es el que se presenta cuando éstos se adelantan a contestar las preguntas de los entrevistadores, por lo general este acto se lleva a cabo para dar a entender a los interlocutores que ya se comprendió lo dicho por ellos y que no es necesario dar más información al respecto. Este acto está presente en 10 de los informantes. El acto de mostrar acuerdo está presente en seis de ellos, el acto de dar información, el acto de buscar corroborar la

información y el acto de *dar información* están presentes en cinco, el acto de mostrar conocimiento y el acto de corregir información en cuatro de ellos.

Como lo demuestran estos datos, el tipo de actos de habla es diferente en los entrevistadores y los informantes. Mientras los primeros buscan entablar una interacción cooperativa y complementaria sin dejar de lado el rol que tienen como entrevistadores, los otros, pretenden proporcionar a sus interlocutores aquello que se les solicita en las preguntas de las entrevistas sin dejar de lado el rol casual de un informante voluntario. Ante esto, se puede decir que los roles dispuestos convencionalmente en las entrevistas influyen en el tipo de actos de habla que se realizan en las interrupciones.

3.7. Respuestas a las interrupciones del turno

La conversación es producida conjuntamente, para que se dé como tal todos los integrantes deben, de una u otra forma, participar en ella, y no sólo es importante el comportamiento del individuo que realiza la interrupción sino también aquel del individuo interrumpido. Una interrupción es exitosa cuando por ejemplo B interrumpe a A y A por su parte le cede la palabra, por el contrario, una interrupción fracasa cuando A continúa hablando y B se calla. Por lo general las interrupciones exitosas se relacionan con la dominación (James y Clarke 244-246). Un empalme se vuelve interrupción dependiendo de la simetría o asimetría que exista en la conversación. Si un hablante en repetidas ocasiones produce empalmes y el otro cede el turno, la comunicación no está balanceada y se produce dominación. En cambio, si ambos hablantes evitan los empalmes o ambos producen empalmes de manera equilibrada, la posición de los hablantes es simétrica (Meunier).

Para analizar las interrupciones se debe tener en cuenta la sustancia de la conversación: de lo que se está hablando, las intenciones del hablante, su reacción con respecto al otro hablante y el efecto que la "interrupción" ha provocado en la conversación. Li-chiung Yang dice en *Interruptions and intonation* señala que existen tres ingredientes esenciales que se pueden dar en la conversación: la intención del hablante en turno de continuar hablando, la entrada de otra persona en la conversación y el silencio del hablante en turno, al menos *temporalmente*. En *Visualizing spoken discourse: prosodia form and discourse functions of interruptions*

dice: "When encountering interruption, a speaker may respond by yielding, by ignoring the interruption, or by continuing through forceful prosodia counter-measures". El hecho de que el hablante en turno ceda o no la palabra depende del grado de competitividad y de la urgencia de intervenir en la conversación por parte del otro hablante, y por supuesto de que tan relacionada está el contenido de la interrupción con el tema en cuestión de la conversación.

Lydie Meunier dice que en una conversación donde una persona permanentemente inicia un tema nuevo puede percibirse como controladora de la conversación. El hecho de iniciar un tema nuevo puede ser un efecto de diferencias en el uso de pausas y tiempos. Un hablante que emplea pausas cortas puede pensar que el otro hablante no tiene nada más que decir sobre el tema y contribuye iniciando un tema nuevo, no obstante, el hablante que tiene la intención de decir algo más sobre el tema y espera la pausa apropiada para cambiar de turno puede sentirse dominado por el otro hablante. También asegura que las mujeres guardan silencio después de una interrupción masculina debido, en parte, a que ellas se adaptan más a los interlocutores masculinos.

Las respuestas por parte de los individuos interrumpidos se codificaron en S1, C1 y C2, enseguida se explica cada uno y se proporciona un ejemplo:

S1: El(la) interlocutor(a) interrumpido(a) deja de hablar y cede su turno al interlocutor que efectuó la interrupción.

En el siguiente ejemplo obtenido de la entrevista H-M 359 el informante interrumpe a la entrevistadora y ésta le cede su turno:

E: Tan altos qu'están saliendo / ¿eh?

I: Si / orita / pos ellos 'umentan también / 'ton'salen muy altos los recibos del... / de la luz / y los del agua *pus* / no / no es mucho / pero en veces nos vienen muy / muy altas la / las... / y tenemos qu'estar nosotros / cumplir de pagar todo / inclusive / si no paga uno / *pus* tienen que cortarla

E: Esa es otra cosa también / es... / obligado / [como quien dice]

⇒ I: [Es obligado] si / y como igual / pos en. / la casa / también tiene / lo qu'es / para... / vivir uno / pos haga'e cuenta / qu'es obliga'o ¿veá? / pos tengo aquí familia / y tiene qu'estar / obliga'o a trabajar / para / la casa

C1: El(la) interlocutor(a) interrumpido(a) continúa hablando haciendo caso omiso de la intervención del interlocutor que efectuó la interrupción.

En la entrevista H-M 161 se presentó un caso en donde la informante omitió la intervención del entrevistador y continuó con su turno:

E: ¿Cómo la prepara esa?

I: ¿El camarón en masita loca? / mire / se dora la masita / se dora masa / o... / harina / ento'ces se le / se le... / muele / ajo / pimienta / pimientón / y comino SILENCIO

E: Ajá

I: Tomate / y se le pica cebolla / o se muele la cebolla / si hay en la cas'a quien no le guste la cebolla / se / muele la cebolla /

⇒ E: para quitál'el...

I: todo / todo se muele / entonces se l'echa / a la masa dorada / o a la / a l'harina / dorada / se l'echa'quello / entonces se le echa una ramita de cilantro picada / y luego este... / se hace caldudito / como caldo / ento'ces ya l'o qu'está todo aquello / bien sazonado / con... / sal a su gusto / entonces se l'echa los camarones

C2: El(la) interlocutor(a) interrumpido(a) continúa hablando teniendo en cuenta la *intervención del interlocutor que efectuó la interrupción.*

En el siguiente ejemplo el entrevistador interrumpe a la informante para preguntarle sobre el condimento que le pone a la sopa y ella responde a dicha interrupción (entrevista H-M 616):

E: ¿Sopa'guada?

I: Pus / de arroz / o aguada / es / raro así / aguada casi mucho no / o caldos

E: ¿Sabe hacer / arroz de varios colores? / pues hay arroz amarillo / verde

I: No...

E: ¿Nada más el / [el típico ?]

⇒ I: [Nomás] el típico / y el / blanco

E: ¿El blanco? / [¿cómo se hace?]

I: [Arroz blanco]

E: No se l'hecha'l / el / cuadrito / ¿o cómo?

I: Sí / no / sí se l'hecha / este... / nada más ajo y / chule / chile d'ese verde / y..

⇒ E: ¿Y no / pero pinta el cuadrito rojo?

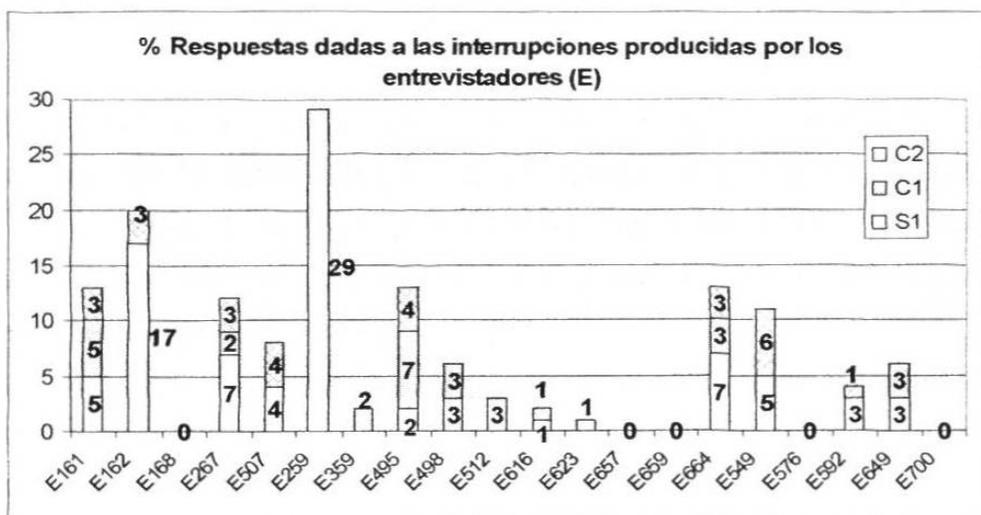
I: No... / pues hay / hay nor suiza sin / sin / color /

E: Mjm

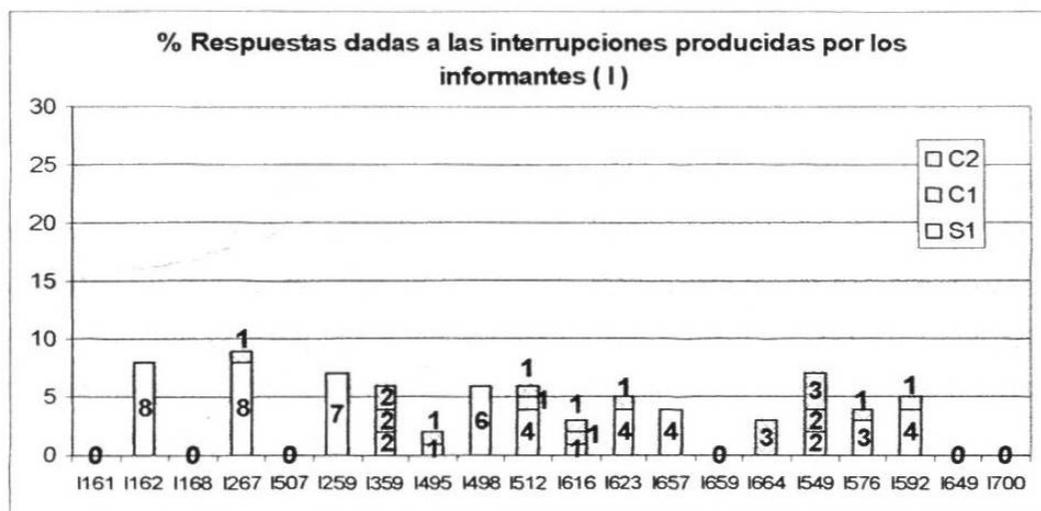
I: sin... / nor tomate / y se hace blanco

Enseguida se presentan las gráficas con los porcentajes obtenidos sobre el tipo de respuesta que dan los entrevistadores y los informantes a cada interrupción de sus interlocutores.

La respuesta S1 se presentó en catorce de los 20 entrevistadores, en seis de ellos el porcentaje es igual o mayor que cinco y en el resto el porcentaje es menor a esa cantidad. La respuesta C1 se presentó en siete de ellos y la respuesta C2 en nueve.



Aunque hubo un índice alto en el tipo de respuesta C1, en general, los entrevistadores tendieron a responder cooperativamente ante las interrupciones de sus interlocutores, en primer lugar, cediendo el turno y, en segundo lugar, teniendo en cuenta lo dicho por ellos.



En los informantes, el tipo de respuesta que tuvo más incidencia fue S1 ya que 13 respondieron de dicha forma, en segundo lugar se presentó el tipo de respuesta C2 con nueve informantes y, en último lugar, C1 con cinco de ellos. La tendencia en los informantes a ceder el turno fue mucho mayor que la de hacer caso omiso a las

interrupciones o a la de continuar el turno teniendo en cuenta lo dicho por los entrevistadores.

Aún y cuando se esperaría de los entrevistadores una respuesta mucho más cooperativa que la de los informantes, los primeros al tratar de seguir al pie de la letra su rol de entrevistadores y al no permitir que se transgredieran los parámetros impuestos por el esquema de la entrevista, omitieron con mayor frecuencia las intervenciones de sus *informantes*.

Por otro lado, en ambos casos se respondió cooperativamente a las interrupciones permitiendo que los individuos que las realizaron tomaran la palabra. En este punto, los entrevistadores presentaron una incidencia un poco mayor que la de los informantes. Aquí, la *asimetría en el uso de las interrupciones y las respuestas a las mismas se carga un poco hacia el lado de los entrevistadores*. Pero, por otro lado, también lo hace hacia el lado de los informantes cuando los entrevistadores omiten sus interrupciones.

3.8. La función de las interrupciones según las funciones del lenguaje

Las interrupciones no necesariamente son estrategias *negativas* o *impertinentes* en una *conversación* pues sus *modus operandi* pueden variar considerablemente en forma y función.

Para hacer una clasificación de las interrupciones es indispensable tener en cuenta los contenidos de las mismas con relación al habla del individuo interrumpido y el contexto en el cual se emplean. Deborah James y Sandra Clarke consideran que las interrupciones pueden servir de apoyo en la interacción comunicativa al ser un vínculo de cooperación entre los hablantes. Por ejemplo, en los casos en donde un individuo habla a la vez, las respuestas mínimas indican interés y atención hacia el hablante, no obstante, para algunos autores o para algunos interlocutores son consideradas como interrupciones ya que generalmente se llevan a cabo simultáneamente con el discurso del hablante. Por el contrario, como lo menciona Jennifer Coates, en el habla simultánea dichas respuestas son colaborativas ya que los hablantes o las *hablantes* (este es un tipo de habla considerado propio de las mujeres) trabajan en conjunto para producir significados comunes (*Women in their speech communities*, 113).

James y Clarke además mencionan que algunas interrupciones no violan el derecho de hablar del otro especialmente cuando hay un problema con el proceso comunicativo o cuando existe una confusión en el cambio de turnos debido a las pausas largas o cortas que hagan los hablantes aunque difieren un poco en la definición de dicha estrategia ya que arguyen que en este caso se podrían considerar, más bien, como empalmes en vez de interrupciones, éstos ocurren antes o durante un "lugar relevante para la transición" (esto es, un punto posible de terminación, definido como el final de cualquier "tipo de unidad") en el habla común del participante (240-241).

La función negativa atribuida a las interrupciones está relacionada con el poder y el dominio que ejercen los realizadores de interrupciones. James y Clarke indican que durante la toma de decisiones en una conversación es el individuo con más poder quien realiza el mayor número de interrupciones en una relación asimétrica, en cambio, en una relación simétrica el individuo que inicia las interrupciones es considerado como el dominante. Por otra parte, la diferencia de *status* afecta la interacción en las situaciones que conllevan tareas formales por ello se cree que se realiza un mayor número de interrupciones en este tipo de conversaciones. Aunque hay estudios que muestran que las interrupciones dominantes se dan más en conversaciones casuales entre amigos que en otros contextos (214-244).

Las interrupciones a diferencia de lo que se piensa pueden desarrollarse, en ocasiones, como parte integral de la conversación y por ende pueden formar parte de las funciones del lenguaje. Li-chiung Yang afirma que cuando los participantes encuentran una asimetría con respecto a sus necesidades informativas o expresivas, es común que satisfagan dichas necesidades mediante el uso de interrupciones (Interruptions and intonation). Por tal motivo se analizará la función que cumple cada interrupción en las entrevistas.

Ahora bien, el acto comunicativo del lenguaje, según Roman Jakobson, está constituido por seis factores: el emisor, el receptor, el mensaje, el contexto, el contacto o canal físico y por el código (véase Cap. 1). La estructura verbal del mensaje depende de la función que predomina a lo largo del discurso. El lenguaje, entonces, posee diferentes funciones que varía según los factores del mismo. El discurso puede cumplir funciones emotiva, connotativa, poética, metalingüística,

fática y referencial. La función emotiva está orientada hacia el emisor, la connotativa hacia el receptor, la poética hacia el mensaje, la fática hacia el contacto, la metalingüística hacia el código y la referencial hacia el contexto. Para los fines de este estudio sólo interesan las tres últimas funciones. Con respecto a la función fática, Jakobson dice: "There are messages primarily serving to establish, to prolong, or to discontinue communication, to check whether the channel works, to attract the attention of the interlocutor or to confirm his continued attention" (55). La función metalingüística se caracteriza por llevar información sobre el lenguaje mismo como el léxico y la semántica.

Durante una conversación, en ocasiones, el hablante *A* transmite información desconocida o nueva para su interlocutor *B* sin que *A* este consciente de ello. En otras ocasiones la información nueva se presenta sin el apoyo de nada conocido de tal forma que el habla de *A* resulta violenta para *B*. Para lograr eliminar el vacío comunicativo producido, *B* necesita realizar estrategias como la interrupción, una interrupción no con un propósito competitivo o de dominación sino como una especie de puente que permite el cruce del mensaje de *A* a *B* y viceversa. Al mismo tiempo se establece un contacto comunicativo entre ambos hablantes, de igual forma lo muestra Núñez y del Tieso al decir que "las cláusulas fáticas tienen como función iniciar o establecer el contacto comunicativo, pero no en un sentido puramente formal de llamar o atraer la atención del destinatario, sino en el establecer el fondo común de conocimientos sobre el que van a asentar los nuevos contenidos que el texto va a dar a conocer" (164).

En el ejemplo siguiente la informante ayuda al informante a completar la información que se propone dar (entrevista M-H 549):

⇒ E: A ver ¿y có-? / y platicame ¿cómo / cómo los harías / si los / si te dijeran que los hicieras ahorita?

I: Bueno mira por / por lo pronto iría al supermercado a comprar el chile / ya compro los chiles / vamos a suponer que ya tengo todo el / todo el / el / lo necesario en mi casa / entonces / aso los chiles en la lumbre / y luego les quito el pellejito / este / y ya / así ya están asaditos / después / e / la carne de res / la cuezo este / la saco / ya / ya que terminó de estar cocida / y la pico / est- / ya esta la carne / entonces ahora empieza otra vez / e.. I bueno / empiezo a / a picar este... / nuez / almendra / y... / pasas / no cinuela pasa / solamente las pasas

E: ¿La pasa chica?

I: Mjm / y... / no me acuerdo [ahorita]

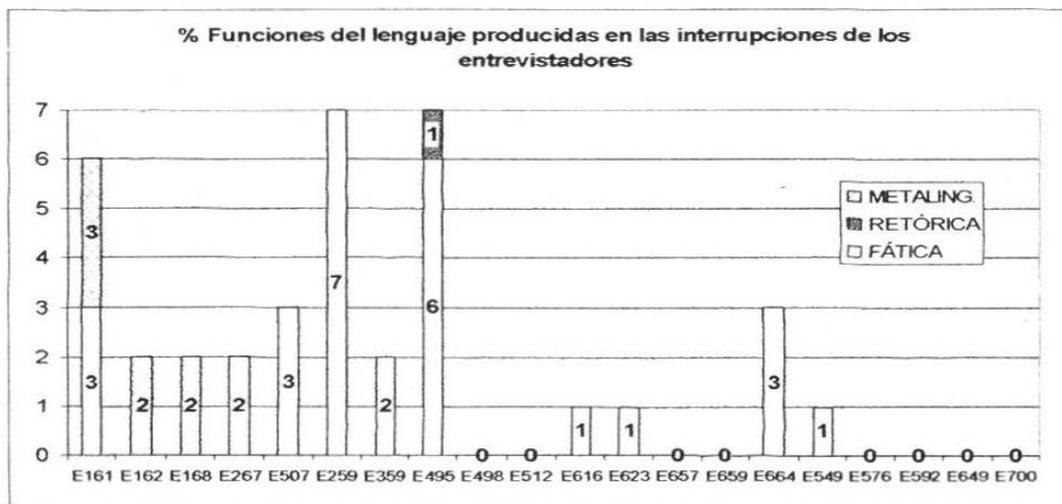
⇒ E: [¿Papas] / papitas / no [l'echan?]

I: [¡Ah!] / papas / también papas / si / papas también

E: ¿Zanahorias?

I: No / zanahorias no

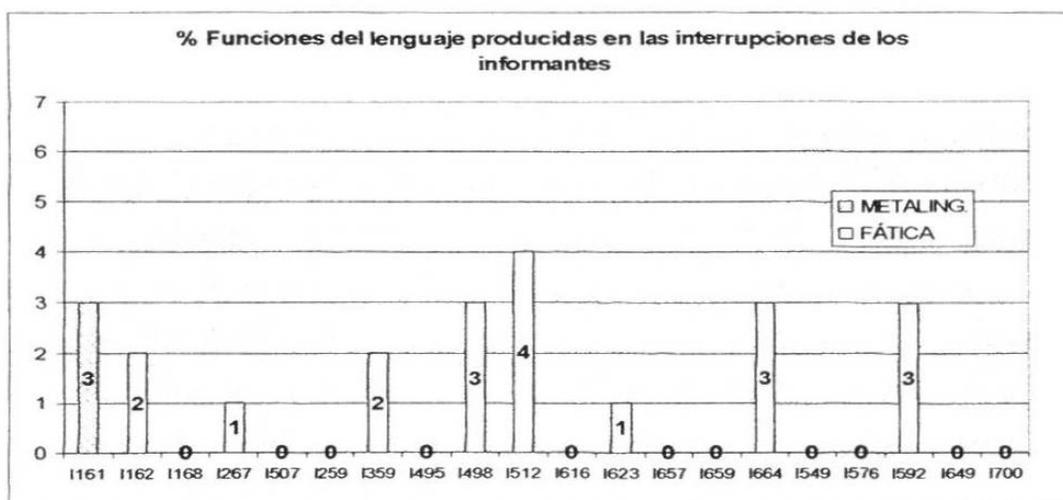
En las siguientes gráficas se ilustran las funciones del lenguaje que se emplearon en las interrupciones de los entrevistadores y los informantes así como su frecuencia de uso.



La función fática es la que predomina en los entrevistadores, 10 de los 20 la emplearon. La función metalingüística en las interrupciones, aunque está presente en tres entrevistas, fue realizada por un entrevistador. Dicho entrevistador era un estudiante originario de Bolivia que al no comprender algunos regionalismos se vio en la necesidad de interrumpir a sus interlocutoras para pedir explicación de ciertas palabras que le eran desconocidas. En total, seis de los 20 entrevistadores no realizaron ningún tipo de función del lenguaje en sus interrupciones. La función retórica únicamente tiene una frecuencia por lo que no representa un dato significativo.

La función fática también predomina en las interrupciones de los informantes, ocho de ellos la emplearon y sólo uno empleo la función metalingüística. En este caso, se trata de la informante que fue entrevistada por el estudiante boliviano y, por lo tanto, se presenta la misma situación pero a la inversa. En total, nueve de los 20 informantes no realizaron ninguna función del lenguaje en sus interrupciones.

La función fática considerada como cooperativa en el discurso se presenta con mayor incidencia en los entrevistadores.



Estos resultados han venido a corroborar el supuesto de que el rol conferido a ellos en cierta forma los obliga a emplear herramientas discursivas que les permita mantener la atención de sus interlocutores y que los ayude a desarrollar de manera cooperativa y favorable la interacción comunicativa durante el proceso de la entrevista. Por su parte, los informantes al haber accedido voluntariamente a participar fomentan, igualmente, la producción cooperativa de las entrevistas.

En la entrevista 161 el entrevistador no conoce lo que es el piloncillo y se lo hace saber a la informante, en este caso se lleva a cabo la función metaligüística:

I: Sí / y se coce / a. / punto / de que ya'stá / y de sabor ¿verdá? / la comida / e / la o / ésta es la última comida / es / ya para ser la'siete / es el. . / la / la / sopa de pan / la sopa de pan / ¿verdá? / se parte el francés / si es de tres / cuatro días / o de toda / se compra el sábado / o el domingo

E: Mjm

I: para que / dure'l viernes / pero no tapado / destapado / para qu'endurezca / entonces este... / al gusto / di uno / al mío ¿verdá? / este... / si acomoda todo / en un sartén / una tapa se acomoda en un sartén / o en una / cazuela / pa'que salga sabroso / luego ya de... / puesto en el sartén / una tapa

E: Mjm

I: en el sartén / se le pone / este / pasas / se l'en- / tiende / coco tallado / l'extiende grageas / y lue'o se l'echa / otra tapa / ¡ah! / y se le pone este... / plátano / y lue'o se l'echa otra tapa / a la siguiente tapa se l'echa lo mismo

E: Mjm

I: ¿Eh? / gragea / e / la pasa / clavo de comer / el plátano / y la gragea / a la otra tapa / y si es de tres tapas / se le pone la misma cantidad / lo / lo mismo / ¿verdá? / entonces / este / ya l'o que está'quello / preparado / ve uno / ya que tiene'n un. / en una jarra / o en un jarro / un kilo de / piloncillo /

⇒ E: [¿piloncillo?]

I: [de] / desolvido / ¿m? qu'es la miel / que lleva el pan / entonces / de modo de que / complete / a empaparse todo el pan / toda la sopa de... / que se le nombra la capirotada